

SOCIA REVOLUCIO

Everth Provoste

"Yo, hijo de este siglo hipócrita y canalla
reniego de mi siglo y salgo a la batalla
con gritos de amenaza y ayes de rebelión
y son mis cantos rojos, como la dinamita,
y como mis dolores, como mi ansia infinita,
como mi sed eterna de eterna redención".

José Domingo Gómez Rojas, poeta anarquista chileno.

PRÓLOGO DEL AUTOR

En memoria de todas aquellas y todos aquellos combatientes revolucionarios que ofrendaron sus vidas mientras combatían la desigualdad social, y a todas aquellas y aquellos combatientes revolucionarios que están combatiendo en este momento sin dudar un segundo en ofrendar sus vidas en pro del propósito más justo.

A la memoria de Cristian Castillo, Claudia López, Andrés Soto, Alex Lemún, Ariel Antonioletti, Daniel Menco, Oscar Vásquez, Matías Catrileo, y tantos otros, pero particularmente a la memoria de Rodrigo Cisternas, joven obrero forestal de 26 años de edad -padre de un hijo-, quien fue acribillado por la policía fascista de Carabineros de Chile, mediante un balazo en una rodilla, dos balazos en su pecho, y uno en su cabeza, la noche del 3 de mayo del año 2007, en la localidad sureña de Laraquete, Provincia de Arauco, Región del Bío-Bío, mientras participaba en una de las tantas protestas, huelgas, y barricadas obreras en pro de mejoras salariales. La sangre de todos ellos clama venganza...

Si en alguna parte de este texto alguien advierte algo similar o igual, por ejemplo, al Manifiesto del Partido Comunista, es debido a la utilización de la técnica literaria del pastiche, la que traté de utilizar inexpertamente.

La información citada en este libro no está, necesariamente expuesta, de manera cronológica. Si alguien haya algún error, es a causa de mi ignorancia. Sin embargo, toda la información de este libro traté de configurarla fielmente a la historia.

Este texto no lo escribí con fines teóricos catedráticos, lo escribí sólo con el fin de divulgar mis ideas para exponerlas ante una crítica constructiva y una eventual aceptación o aversión en la práctica voluntaria de todas y todos.

Atentamente:

Everth Provoste.

CAPÍTULO I

CXILIA ANARHXISMO: 1845-1973 -ANARQUISMO CHILENO: 1845-1973-

El movimiento anarquista chileno comenzó a gestarse a mediados del siglo XVIII para florecer después a finales del mismo siglo. El incipiente movimiento libertario chileno tomó vida mediante el inherente carácter propagandístico de nuestra ideología. Se publicaron en aquellos años los siguientes periódicos y revistas ácratas -también de tendencia ácrata y en los cuales participaron compañeros ácratas- de los que hay registros: **El Duende** -1845-; diferentes personas que trataron de escribir una fiel historia del anarquismo, incurrieron en el error de escribir que el primer periódico anarquista chileno fue **El Oprimido**, sin embargo, fue **El Duende**, escrito y publicado por Santiago Ramos, periódico que posteriormente pasó a llamarse **El Pueblo**-, **El Precursor** -1882-, **El Perseguido** -1890-, **El Oprimido** -1893-, **El Obrero de La Serena**, **El Jornal de Iquique**, **El Pueblo de Valparaíso**, **El Grito del Pueblo** -1896-, **El Proletariado**, **El Pueblo**, **La Igualdad**, **La Montaña**, **El Proletario** -1897-, **La Libertad**, **Rebelión**, **La Voz de Abajo** -1897-, **La Cuestión Social**, **El Rebelde** -1898-, **El Martillo** -1898-, **La Tromba** -1898-, **La Antorcha** -1899-, **La Campaña** -1899-, **La Revuelta**, **El Aerópago** -1900-, **Revista Selecta**, **El Obrero**, **El Siglo XX** -1901-, **El Progreso Social** -1901-, **El Ácrata** -1901-, **Germinal** -1901-, **El Faro** -1902-, **Los Nuevos Horizontes**, **El Alba**, **La Luz** -1902-, **La Agitación**, **Los Nuevos Tiempos**, **La Imprenta**, **El Pan** -1903-, **La Protesta del Panadero**, **El Panadero**, **El Vaporino**, **El Obrero Libre** -1904-, **Tierra y Libertad** -1904-, **Revista Panthesis** -1904-, **El Pensamiento Obrero** -1905-, **El Deber** -1906-, **El Obrero Gráfico** -1907-, **La Protesta** -1908-1912-, **La Acción Obrera** -1915-, **La Defensa** -1916-, **Luz y Vida**, **La Batalla** -1917-, **Verba Roja** -1918-, **Acción Sindical** -1920-, **Azote** -1921-, **Acción Directa** -1920-1926-, **Mar y Tierra**, **¡Siempre!**, **Rebelión**, **Adelante** -1924-, **Autonomía y Solidaridad** -1924-, **Agitación** -1925-, **El Arrendatario** -1925-, **La Conquista** -1925-, y una infinidad de periódicos, revistas y boletines que han sido borrados por el transcurso de la historia. El primer ejemplar del periódico anarquista **El Rebelde** -20 de noviembre de 1898-, a cargo del compañero anarquista Magno Espinosa, dice en sus primeras líneas: *"Hoy aparece en Chile El Rebelde, que nace a la vid periodismo para plantear en debida forma la propaganda comunista anárquica, cuyo principal objetivo es preparar el terreno en que se ha de librar la gran lucha de rebelión, que ha de concluir con los parásitos que practican bajo un velo de legalidad, la injusticia y la explotación capitalista, que sirven de base a su bárbaro régimen autoritario, origen de las tiranías y el despotismo que oprimen a los hombres abejas -los productores- (...). La doctrina comunista anárquica se impone en todas partes donde sea necesaria la redención de los oprimidos, y con mayor razón en Chile, pueblo esclavo que gime bajo el látigo inquisitorial de sus amos y señores -los burgueses-. Esta doctrina, que ha despecho de sus enemigos se abre camino en todas partes, iluminando con la antorcha de la razón y la filosofía los más apartados rincones del mundo, combatirá en Chile, como en el Japón y hasta en la China, la tiranía y la explotación (...)"*. Osadamente, ante un supuesto espionaje del Estado para una eventual represión al periódico anarquista **El Rebelde**, y ante la conmemoración de los Mártires de Chicago, los compañeros anarquistas publican en aquel periódico, el 1º de mayo de 1899, lo siguiente: *"Nosotros nos limpiamos el culo con los papeles en que los gobernantes escriben sus leyes, y, con mucha satisfacción, con el papel de la Constitución de esta república de frailes y de soldados... ¡de explotadores y bandidos! ¡Abajo la Constitución! No más códigos ni leyes (...). Y si algo nos quieren hacer por la publicación de este periódico, nos anticipamos a advertir a quien corresponda... que les cortaremos -por lo menos- los huevos, como diría un roto... (...). ¡Ay! ...¡por los tiranos y polizontes!... Es tiempo de medir los resultados y de calcular las proyecciones... midamos el terreno. Después será tarde. Ha germinado en Chile una falange revolucionaria que está dispuesta a regar con su sangre el suelo negro en que pisan los*

esclavos y los siervos. Nosotros amamos el ROJO, porque el rojo es el color de la sangre de la aurora, y es el color de la vida y del Porvenir, ¡él es nuestro símbolo!. Por eso llevamos nuestras venas abiertas para salpicar con nuestra sangre, roja y ardiente, el suelo y el horizonte de esta patria de eunucos y maricones (...). Conque... si hay represión, habrá revancha (...)"

Así, entonces, el movimiento anarquista chileno comenzó a mediados del siglo XVIII, con la publicación del periódico **El Duende** -1845-, y con la fundación de la **Sociedad de la Igualdad** -1850-; aquella organización obrera, la izquierda chilena trata de catalogarla como una suerte de "pre-marxismo" chileno; para quienes tengan dudas acerca de la influencia anarquista en la **Sociedad de la Igualdad**, los invito a leer la carta enviada desde la cárcel por Santiago Arcos a Francisco Bilbao, el cual, tras vivir en Francia y ser espectador de la Revolución Francesa, deja al descubierto en dicha carta la fuerte influencia del socialismo utópico y del anarquismo europeo en ciernes. No obstante, de muestra un botón. En aquella carta se leen cosas como, "*Libertad de defensa individual*" -para la doctrina, principio conocido como *autotutela*, para nosotros, conocido como *autodefensa*-, "*Todo ciudadano es Legislador, Jurado, y Ejecutor*" -libertad individual-, "*Todo ciudadano es Guardia Nacional*" -defensa de la libertad individual basándose en la libertad colectiva-, "*Es necesario quitar sus tierras a los ricos y distribuirlas entre los pobres*" -expropiación de todo para todos-, etcétera-. No obstante, el movimiento anarquista chileno tomó más fuerzas a comienzos y mediados del año 1870, con la emigración de compañeros anarquistas europeos que se radicaron en distintos lugares de Latinoamérica y El Caribe, instalándose como zapateros y trabajando en otros distintos oficios, fundando secciones de la Internacional -AIT-, dictando conferencias, expropiando bancos y demás, tras la caída de la Comuna de París, el fracaso en España de algunas revueltas federalistas basadas en el anarquismo, y el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de la Internacional. Sin embargo, compañeros anarquistas europeos estuvieron emigrando paulatinamente hasta nuestro continente durante muchos años más tarde, al igual que compañeros anarquistas latinoamericanos que transfugaron de país en país. Algunos de aquellos que estuvieron de paso y vivieron en Chile fueron: Manuel Chinchilla -español-, Inocencio Lombardozzi -italiano-, Miguel Estrella -boliviano-, Pietro Gori -italiano-, Antonio Román -español; más conocido como Antonio Ramón Ramón-, Manuel Vaca -español-, Buenaventura Durruti -español-, Casimiro Barrios -español-, Manuel Peña -español-, Lorenzo Loggia -italiano-, Tomasso Peppi -italiano-, Aquiles Lamaire -francés-, Julio Rebosio -peruano-, Ramón Raldúa -español-, Mario Centore -peruano-, Juan Demarchi -italiano-, y otros. Pero los anarquistas chilenos fueron los protagonistas de aquel incipiente anarquismo: Ramón Picarte, Magno Espinoza, Luis Olea, Víctor Soto Román, Esteban Cavieres, Carmen Herrera, Alejandro Escobar y Carvallo, Armando Triviño, Juan Onofre Chamorro, José Domingo Gómez Rojas, Juan Gandulfo, Moisés Cáceres, Carlos Jorquera, Javier Rocuant, Antonio Bórquez, Diego Dublé Urrutia, Carlos Pezoa Véliz, Marcos Yañez, Belarmino Orellana, Eugenio Sagredo Jiménez, Luis Morales, Manuel Guerra, Angela Muñoz Arancibia, Augusto D'halmar, Fernando Santiván, Pedro Godoy P., José Briggs, José Santos González Vera, Manuel Rojas, Eugenio González Rojas, Adolfo Hernández, Pablo de Rokha, Antonio Acevedo Hernández, Carlos Vicuña Fuentes, Julio Barrenechea, Pedro Nolasco Arratia, Ernesto Miranda, Flora Sanhueza, Oscar Castro, Joaquín Fuenzalida, Eduardo H. Méndez, Heriberto Gallardo, Juan H. Bustos, Juan B. Peralta, Marcos de la Barra, Hipólito Olivares Meza, José Olivares Toledo, J. Rafael Carranza, Nicolás Quijada, Rafael Farga, Fermín Vivaceta, Avelino González, Clodomiro Maturana, Carlos Garrido Merino, Carlos Newman, Francisco Garfias, Federico Castillo, Policarpo Solís Rojas, Manuel Guzmán, Jorge Gustavo Silva, Víctor Domingo Silva, Valentín Brandau, Manuel Magallanes Moure, Luis A. Gonzalez, Ignacio Mora, Julio Valiente, Luis A. Soza, Nicolás Orellana, Manuel J. Montenegro, Francisco Lira, Santiago Wilson, Alfonso Renoir, Francisco Roberts, Benito Rebolledo O., Augusto Pinto, Temístocles Osses, Fernando Santiván, Pablo Burchard, Rafaél Valdés, Julio Ortíz de Zárate, Luis Guerra, Juan A. Mancilla, Luis Ponce, Juan D. Valdés, Francisco Bugueño, Romilio Quezada, Casimiro Fuentes, Elías Acevedo, Adrián Chiavegatto, Anacleto Solorza, Amador Parry, Manuel Reumante, Luis Pardo, Eulogio Otazú, y una interminable lista de nombres de mujeres y hombres también borrados por el decurso del tiempo, los cuales esperan

ver la luz del reconocimiento anarquista moderno. Pero el movimiento anarquista en ciernes de finales del siglo 18' no fue sólo periódicos y nombres, es decir, todos aquellos medios de propaganda ácrata no fueron escritos, editados, y publicados por grupúsculos de anarquistas con buenas intenciones. Todos aquellos medios de propaganda ácrata fueron casi totalmente gestionados por organizaciones intrínsecamente obreras. *Fakte*, el anarquismo chileno comenzó siendo intrínsecamente obrero, intrínsecamente anarcosindicalista -a pesar de que aún no existía aquí en Chile la idea de *sindicato*, las organizaciones obreras de aquellos años eran las mutuales, las sociedades de socorros mutuos, y las mancomunales-. Aquellas organizaciones obreras influenciadas por los compañeros anarquistas europeos fueron específicamente las situadas en Iquique y Valparaíso. Manuel Chinchilla, anarquista español, tras participar en un levantamiento ácrata de fines federalistas, huye de España emigrando a Chile, para establecerse después en Iquique, del mismo modo que lo hicieron posteriormente los medio hermanos anarquistas españoles Manuel Vaca y Antonio Ramón Ramón, quienes se establecieron también en el norte de Chile -trabajando como mineros-. En Valparaíso fue influenciada rápidamente la **Sociedad de Tipógrafos de Valparaíso**, a la cual llegaron a trabajar compañeros anarquistas europeos que fueron partícipes de la Comuna de París, los que luego contactaron a Manuel Chinchilla para comenzar a trabajar con los primeros obreros chilenos anarquistas, los cuales después influenciaron la **Unión de Tipógrafos de Santiago** -y posteriormente la **Unión de Protección del Trabajo**, organización que defendía a pintores y albañiles-. Aquella gestión -lenta pero segura- concibió en 1892 el primer centro de reunión y trabajo anarquista, el **Centro de Estudios Sociales**, ubicado en Valparaíso. De la mano de la **Unión de Tipógrafos de Santiago**, se fundan otros varios centros de estudios sociales en la capital, de entre los cuales, en 1893, se publica el primer periódico *abiertamente* anarquista -digo "abiertamente" anarquista porque el primer periódico anarquista no declarado como tal, fue **El Duende**-, escrito, editado e impreso en Chile: **El Oprimido** -**El Oprimido** es el primer periódico *abiertamente* anarquista escrito, editado, impreso y publicado en Chile el año 1893, pero ya dos periódicos habían circulado divulgando los ideales libertarios. En **El Precursor**, el año 1882, los compañeros anarquistas vasco-franceses que habían comenzado a trabajar en la **Sociedad Tipográfica de Valparaíso**, escribieron para aquel periódico. Además, en 1891, dos años antes de la publicación de **El Oprimido**, ya circulaba en Valparaíso el periódico anarquista argentino **El Perseguido** -fundado en Argentina el año 1890-. Nueve años más tarde, en 1899, los compañeros anarquistas que participan en el centro de estudios sociales el **Ateneo Obrero**, entran en contacto con dos periódicos anarquistas argentinos, **La Protesta Humana** y **El Rebelde**, de los cuales circulan algunos ejemplares en Santiago-.

De esta manera, surgen las siguientes organizaciones obreras anarquistas: la **Unión de Tipógrafos** -1851-, la **Sociedad de Socorros Mutuos** -1861-, la **Sociedad Unión Republicana del Pueblo** -1887-, la **Sociedad Protectora de Cigarreros** -1890-, la **Unión Marítima** -1892; sección de la **Liga Marítima Internacional**, la **Sociedad Protectora del Trabajo de Zapateros** -1892; luego fueron fundadas organizaciones como aquella en los rubros de albañilería, mecánica, y muchos otros más-, la **Liga Tipográfica** -1892; aquella organización tuvo secciones en Iquique, La Serena, Santiago, Valparaíso, Talca, Concepción y Chillán-, la **Federación General de Uniones de Protección al Trabajo de Sudamérica** -1892-, la **Confederación Obrera** -1894-, el **Centro Social Obrero** -1896-, la **Agrupación Fraternal Obrera**, la **Sociedad de Carpinteros y Ebanistas** -1898-, el **Centro de Obreros Ferroviarios** **Sociedad de Instrucción y Socorros Mutuos Caupolicán** -1898; organización en la que participaban obreros de distintos oficios, como artesanos y otros-, la primera **Sociedad en Resistencia** -1898; organización integrada por obreros de una maestranza del ferrocarril-, el **Ateneo Obrero** -1899-, la primera **Mancomunal** -1900; integrada por los obreros portuarios de Iquique-, la **Unión de Tripulantes de Vapores**, la **Sociedad en Resistencia** de los obreros portuarios -1902-, la **Sociedad en Resistencia** de los carpinteros -1902-, la **Sociedad en Resistencia** de los estucadores -1902-, el **Centro Regeneración**, el centro **La Agitación**, la **Federación de Obreros de Imprenta** -1902-, la **Federación de Obreros de Lota y Coronel** -

1902-, el **Grupo de Estudios Sociales Miguel Bakunin**, la **Mancomunal** portuaria de Antofagasta -1903-, la **Mancomunal** portuaria de Chañaral -1903-, la **Mancomunal** portuaria de Copiapó -1903; estas Mancomunales tuvieron influencia desde el norte hasta el sur de Chile-, la **Federación Cosmopolita de Obreras en Resistencia** -1903; organización obrera de mujeres anarquistas-, el centro **Luz y Libertad** -1904-, el centro **El Pensamiento Libre**, el **Grupo Liberta**, la **Federación de Carpinteros y Ramos Similares** -1905-, la **Sociedad en Resistencia de Sombreras** -1906; organización obrera de mujeres anarquistas-, el **Centro de Estudios Sociales Redención**, la **Sociedad en Resistencia de Operarias de la Casa Matus** -1907; organización obrera de mujeres anarquistas-, la **Federación Mancomunal de Santiago**, la **Federación Mancomunal de Valparaíso**, el **Centro de Estudios Sociales Luz y Vida** -1908-, el **Centro de Estudios Sociales Agitación**; la **Federación de Trabajadores de Chile** -1906; primera organización chilena similar a la CNT española de los años 30'-, el **Centro de Organización Obrera** -1909-, la **Federación Obrera de Magallanes** -1911-, el **Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer** -1912-, la **Universidad Popular Lastarria** -1918-, la **Unión Femenina** -organización obrera de mujeres anarquistas-, la **Unión Pampina**, la **Liga de Arrendatarios** -1922; esta organización ya existía pero en 1922 fue influenciada fuertemente por el anarquismo de la **Unión Femenina**-, la primera sección chilena de la **Industrial Workers of the World** -1917; IWW-, la **Asamblea de Obreros e Intelectuales** -1925-, la **Central General de Trabajadores** -1931; CGT-, la **Federación de Obreros de Imprenta de Chile** -FOICH-, la **Federación de Obreros del Cuero y Calzado**, el **Movimiento Libertario 7 de julio** -éste y otros grupos como el **Movimiento 3 de noviembre** y el **Movimiento de Fuerzas Revolucionarias**, fueron organizaciones de una cierta tendencia anarquista armada, en las cuales incluso participaron marxistas y trotskistas-, la **Central Unitaria de Trabajadores** -1953; en la fundación de la CUT participaron mayoritariamente anarquistas, quien tenga dudas al respecto, le recomiendo leer la declaración escrita del congreso de fundación de la CUT, en donde se habla de la destrucción del Estado y la construcción directa del comunismo, es decir, de la anarquía-.

Además de organizaciones obreras anarquistas también existieron los falansterios anarquistas. El primer falansterio anarquista data de 1866, fundado en la ciudad de Chillán, por el compañero anarquista Ramón Picarte. El segundo del cual se tiene registro fue fundado en Valparaíso, en 1873: **Sociedad Republicana Francisco Bilbao**. Varios años después funcionó uno en la comuna de Santiago -1903; calle Pío Nono-. Otro se trató de fundar a orillas del Lago Villarrica, el cual no resultó, pero que sí se materializó en Santiago, en la comuna de San Bernardo, el año 1925, en donde se fundó la conocida **Colonia Tolstoyana**, integrada mayoritariamente por poetas y escritores anarquistas y de tendencias anarquistas.

El anarquismo armado también estuvo presente en aquellos años. Los primeros datos son acerca de acciones armadas ejecutadas mediante ataques explosivos, como el ocurrido el año 1912, en el convento de las Carmelitas Descalzas -en donde, según periódicos de aquellos años, explotaron varias bombas que fueron atribuidas a dos anarquistas, uno de apellido Brown, y otro de apellido Garrido-, o el ocurrido el año 1913, en la iglesia Casa de María, ubicada en aquel año entre las calles Blas Cañas y Jofré. También ocurrieron acciones armadas individualistas, una de las cuales fue ejecutada por un anarquista llamado Efraín Plaza Olmedo -1912-, el cual, sin motivo aparente para las "autoridades" de aquel entonces, disparó un revólver contra la muchedumbre que había en las intersecciones de las calles Ahumada y Huérfanos de la comuna de Santiago, matando a dos personas: Carlos Consolín y Joaquín Guzmán Vergara. Sólo dos años después, en 1914, tras la Matanza de Santa María de Iquique, el anarquista español radicado en Chile, Antonio Ramón Ramón ajustició la muerte de su hermano -Manuel Vaca- y la de todos los hombres, mujeres, y niños acribillados en la Escuela Santa María de Iquique, apuñalando al militar que dio la orden de fuego: Raúl Silva Renard. Muchos compañeros anarquistas practicaron además el combate callejero, como Magno Espinoza, Luis Olea, y Ernesto Miranda. En 1921 nace en la Universidad de Chile, al amparo

del presidente de la FECH -el compañero anarquista Daniel Schweitzer-, un grupo estudiantil anarquista de carácter armado, integrado por los colectivos **Lux**, **Spartacus**, **Rebelión**, y **Renovación**, los cuales ejecutaron varias acciones armadas por medio de la colocación de bombas. El año 1925, el anarquista español Buenaventura Durruti, junto a varios anarquistas chilenos, expropiaron la sucursal Mataderos del Banco de Chile. Así, para sorpresa de todos, la primera expropiación de un banco en Chile, la ejecutaron nuestros compañeros anarquistas de otrora. Un hecho bien significativo también fue la práctica armada que llevó a cabo la compañera anarquista chilena Flora Sanhueza -de descendencia española-, quien, al saber de la revuelta social anarquista gestada en España, viajó el año 1935 a dicho país, en donde fue partícipe de la Guerra Civil Española, activamente por medio de la AIT, la CNT, y la FAI. Sin embargo, de vuelta en Chile siguió combatiendo hasta el año 1973, en donde murió -el 18 de septiembre del mismo año- a causa de las torturas ejercidas por los militares pinochetistas tras arrestarla. Nuestra compañera anarquista Flora Sanhueza tuvo un hijo, Williams Miller Sanhueza, quien, tras combatir junto a su madre y junto a los compañeros de aquellos años, se convirtió en uno de los tantos detenidos desaparecidos desde el año 1973. Cabe destacar, además, a pesar de la controversial personalidad del compañero anarquista Ernesto Miranda, que el fue fundador del grupo anarquista de carácter armado **Movimiento Libertario 7 de julio**, y que luego, en compañía del connotado sindicalista Clotario Blest, fundan los grupos de carácter armado y de marcada tendencia anarquista -aunque en ellos también participaron trotskistas y socialistas de otras corrientes-: el **Movimiento 3 de noviembre**, y el **Movimiento de Fuerzas Revolucionarias** -posteriormente, aquellos dos grupos se unieron, para después pasar a tomar el nombre de **Movimiento de Izquierda Revolucionaria MIR**, la organización marxista chilena que existe hasta hoy; sin embargo, los compañeros anarquistas no participaron de dicha unión y de dicha orgánica, replegándose para combatir desde el anarquismo-. Éste es, a grosso modo, el anarquismo chileno de 1845 a 1973.

CAPÍTULO II

ANARHXIA EKZISTISMO -EXISTENCIALISMO ANARQUISTA-

El anarquismo es una filosofía. Diversas intelectualidades anarquistas que han comprendido equívocamente el concepto, argumentan y explican que el anarquismo es una doctrina política, o una filosofía política. Peor aún, diversas seudointelectualidades envidiosas y malintencionadas tratan de solapar y oscurecer a la filosofía anarquista con un manto de paralogismos. Si la teología es la base moral de la política, si la política es la guerra continuada por otros medios, si la política es el capitalismo vestido de parlamentario, si la política es la fábrica de los Estados y los Estados las fábricas del capitalismo, si, en definitiva, la política es el arte -burgués- de gobernar, ¿es entonces el anarquismo una teoría política, una filosofía política, o una doctrina política? ¡No! ¡Los anarquistas debemos aborrecer la política!

Pero más allá de este equívoco están aquellas malignas y malintencionadas seudointelectualidades que desconceptúan el carácter único de la etimología, la acepción, el concepto, la teoría, y la praxis del anarquismo, como también del adjetivo o el apelativo "anarquista", tratando de solapar el carácter filosófico del anarquismo con falaces y peyorativas definiciones de nihilismo político, humanismo pagano, utopía reaccionaria secular, o fundamento político terrorista.

Sin embargo, el anarquismo es una filosofía, y una filosofía brillante: es un pensamiento ecléctico, racionalista, basado en un criticismo tanto axiológico como fenomenológico, que persigue la libertad y la felicidad humana eudomónicamente, y justifica una determinada creencia ética variable. El anarquismo comprende la metafísica, la epistemología, y la ética, es imposible catalogarlo y concebirlo como nihilismo, filosofía política, o fundamentalismo político terrorista, si el anarquismo teoriza respecto de la existencia, el conocimiento y, el valor. Así que la filosofía anarquista no es un humanismo pagano, tal y como la define el humanismo meriolístico y holista de la megalómana masonería que aparenta cultivar y buscar la verdad, cuando en verdad lo único que buscan cultivan son los intereses teológicos del existencialismo católico de las castas sociales acomodadas; tampoco la filosofía anarquista es una utopía, ni reaccionaria ni secular, porque sería de marras impensable desde el siglo XVII, y nadie la adoptaría como filosofía de la manera en la que es adoptada socialmente en la actualidad por cientos de millones de personas alrededor de todo el mundo, o instancias históricas y famosas como la Comuna de París no se habrían suscitado; menos aún la filosofía anarquista es una suerte de fundamentalismo político terrorista, ¿acaso es posible que una filosofía teorice respecto de los fines terroristas, como la irracionalidad y el mismo terror? El anarquismo es una filosofía, quien no lo entienda, quien no lo sepa, o quien diga lo contrario, estará diciendo que Jean-Paul Sartre fue un teólogo que ganó i aceptó el Premio Nobel de Literatura.

De esta manera, la filosofía anarquista, el eudemonismo que considera la libertad y la felicidad humana como derecho, fin y bien absoluto, además, se basa en el racionalismo, que presupone tácitamente el ateísmo, el existencialismo ateo. Sí, porque los anarquistas somos acérrimos ateos, creemos que la inexistencia de *Dios* es un axioma. *Dios* no existe. La inexistencia de *Dios* es tan evidente que puede catalogarse como una verdad irrefutable. En vez de vanagloriar el "*cogito, ergo sum*" de René Descartes, nuestra razón nos dice: "*sum, ergo cogito*". Sin embargo, para explicar tal verdad a los incrédulos, a los indecisos, y a los Hermanos Ignorantinos, es necesario dar cabida al supuesto de *Dios*: la aseidad es la supuesta cualidad de *Dios* según la cual existe por sí mismo. Veamos. Debemos situarnos en el supuesto instante anterior a la existencia del Universo, debemos situarnos en el instante en que sólo existía la nada. *Dios*, entonces, supuestamente *comenzó* a existir por sí mismo, y luego creó todo el Universo. Pero, la eternidad, es la supuesta cualidad de *Dios* según la cual *él* no tiene comienzo ni fin, por tanto, es imposible que *Dios* haya *comenzado* a existir. No obstante, podemos deducir que tal vez *Dios* se *creó* a sí mismo, y eso justificaría la aseidad. Pero, supuestamente *Dios* es único, cualidad según la cual *Dios* es sólo uno, es decir, es imposible que *Dios* se haya *creado* a sí mismo porque requería entonces *existir* con anterioridad para poder *crearse*, es imposible que *Dios* haya existido con anterioridad para poder crearse a sí mismo, puesto que tendrían que haber existido dos *Dioses*: *Dios* no pudo haber existido dos veces para tener con anterioridad a su existencia la cualidad de *Dios* para así haber podido crearse a sí mismo. Pero, la omnipotencia, es la supuesta cualidad de *Dios* según la cual *él* todo lo puede, no obstante, para poder existir por sí mismo, es decir, para poder crearse a sí mismo con su omnipotencia, debió existir con anterioridad para usar su cualidad de *Dios* omnipotente, pero, como ya sabemos, *Dios* no puede existir dos veces. Según esto, podemos entender entonces, que el argumento de la supuesta existencia de *Dios* es el siguiente: *Dios* no tiene comienzo ni fin pero comenzó a existir desde que él se creó aunque no puede haberse creado a sí mismo sin antes haber existido para poder tener la cualidad omnipotente de *Dios*, que no pudo haber tenido porque *Dios* no puede existir con anterioridad a su propia existencia. Por estas y otras razones podemos decir que todas las religiones son una farsa, porque la inexistencia de *Dios* es un axioma que deja al descubierto que la mejor novela de ciencia-ficción que se ha escrito es la Biblia, que los únicos adamas fueron Adán y Eva y, que no pueden creer en *Dios*, por ejemplo: un político, un homosexual o un policía, a fuer de que sus posiciones igualarían la de la persona que se jacta de ser nihilista, puesto que incurre contradictoriamente en la autodeterminación.

Así como sabemos que la inexistencia de *Dios* es un axioma, sabemos que la existencia del catolicismo y las divergencias religiosas escindidas de esta teología, constituyen la invención de

una mentira creada secularmente por la burguesía, con el fin de cultivar el lucro y de mantener en el quietismo a la mayor cantidad posible de personas, incluso a sus mismos creadores y defensores, los cuales se han convertido en alienados sociales, en peones de su propia creencia, en esclavos de sí mismos, en burócratas de las iglesias de culto a la irreligiosidad, como incluso argumentan los mismos teólogos, como Juan Arias, Leonardo Boff, José Comblin, Hans Küng, y otros. Para muestra un botón. He aquí algunas palabras textuales del sacerdote y teólogo católico Hans Küng, referentes al difunto Papa Juan Pablo II y su gestión papal: "(...) *El mismo hombre que defiende de puertas afuera los derechos humanos, los niega de puertas adentro a obispos, teólogos y mujeres (...)*"; "(...) *Un gran admirador de María que predica excelsos ideales femeninos, rebaja a las mujeres y les niega la ordenación sacerdotal: siendo atractivo para muchas mujeres modernas, a las que quiere excluir «infalliblemente» de las órdenes mayores para toda la eternidad y a las que en el caso de la anticoncepción incluye en la «cultura de la muerte» (...)*"; "(...) *Un predicador en contra de la pobreza masiva y la miseria del mundo, sin embargo, con su posición sobre la regulación de la natalidad y la explotación demográfica es co-responsable de esa miseria (...)*"; "(...) *Un propagandista de la imagen del sacerdocio masculino y célibe es co-responsable de la catastrófica escasez de curas, el colapso del sacerdocio en muchos países y el escándalo de la pedofilia en el clero, que ya es imposible encubrir (...)*"; "(...) *El impulsor de un número inflacionista de beatificaciones lucrativas al mismo tiempo, con poder dictatorial, insta a su Inquisición a actuar contra los teólogos, sacerdotes, religiosos y obispos desafectos: son perseguidos inquisitorialmente sobre todo aquellos creyentes que destacan por su pensamiento crítico y su enérgica voluntad reformista (...)*"; "(...) *Un panegirista del ecumenismo, sin embargo, hipoteca las relaciones con las iglesias ortodoxas y reformistas e impide el reconocimiento de sus sacerdotes y la comunidad eucarística de evangelios y católicos (...)*"; "(...) *La animosidad de gran parte de la opinión pública y de los medios de comunicación frente a la arrogancia jerárquica se ha intensificado de forma amenazadora (...)*"; "(...) *Un representante del diálogo con las religiones del mundo simultáneamente las descalifica como formas deficitarias de fe (...)*"; "(...) *Un poderoso abogado de la moral privada y pública y comprometido paladín de la paz al mismo tiempo, por su rigorismo ajeno a la realidad, pierde credibilidad como autoridad moral: (...) este Papa ha propiciado la pérdida de autoridad de su pontificado por culpa de su autoritarismo (...)*". Estas características de los Hermanos Ignorantinos, los sitúa dentro de un círculo exterior al discurso del existencialismo católico, deja al descubierto la excentricidad de la praxis feligrés con respecto al baricentro de la teología moral que dictamina todos y cada uno de los actos a seguir por un cristiano. Por ejemplo, la sexualidad, el sexo, la naturalidad del cuerpo humano, etcétera, naturalezas humanas ideadas y creadas supuestamente por Dios, son casi una suerte de aberraciones creadas por el *Diablo*. Bajo esta premisa nació la abstinencia sexual de monjas y curas, acto que, lejos de ser una demostración beata, es más bien una tortura psicológica y física. En Estados Unidos, entre los años 1950 y 2002, más de 4.392 curas católicos abusaron sexualmente de más de 10.667 niños y niñas. Con esta cifra podemos deducir que en Latinoamérica y El Caribe, el abuso sexual por parte de monjas y curas es aún más grande y avieso. Con la fecha de esta devastadora y sórdida cifra podemos deducir que la pedofilia ha sido ejercida por curas y monjas desde la secular invención de Dios y la iglesia. Todos los medios de comunicación divulgan periódicamente más y más sórdidas cifras y fechas, más y más nombres de curas, políticos y burgueses pedófilos que han abusado sexualmente de nuestros más preciados tesoros, de nuestro futuro, de nuestros niños, de nuestros hijos y hermanos. Pero la excentricidad de la praxis religiosa, con respecto al baricentro de las teologías morales de todas las iglesias, no es sólo abusos sexuales, sino que es todo un conjunto de oscuras teologías alternas de culto a la maldad. De la misma manera que vemos hoy a uno de los antiguos representantes del marxismo ruso, Mijail Gorbachov, liderando un movimiento partidista europeo socialdemócrata, vemos a uno de los antiguos representantes del nacionalsocialismo alemán propugnado por Adolf Hitler, Benedicto XVI, a la cabeza del catolicismo mundial, con la calidad de Papa; podemos ver cómo, cada vez que un ejército de militares o policías presta juramento a su bandera o se alista para la represión o la guerra, sus personas, sus nombres, sus armas, sus ideas, y sus instituciones, son bendecidas por un cura,

y encomendadas al mismo gestor y defensor de Las Cruzadas y La Inquisición, el mismo gestor y defensor de los genocidios y las guerras de ayer y de hoy: *Dios*.

También se trata de su teología basada en la nada, pues, debido a la evidente inexistencia de *Dios*, todo lo basado en él es contradictorio. Revisemos, por ejemplo, algunas líneas de **Veritatis Splendor**, de Juan Pablo II:

1. *"El esplendor de la verdad brilla en todas la obras del Creador (...)"*; *"Satanás, que es «mentiroso y padre de la mentira» (...)"*: supuestamente, *Satanás* fue creado por *Dios*.
2. *"Realmente, el misterio del hombre sólo se esclarece en el misterio del Verbo encarnado"*: ¿la respuesta a esa pregunta es otra pregunta?
3. *"En nombre y con la autoridad de Jesucristo, han exhortado, denunciado, explicado; en fidelidad a su misión, y comprometiéndose en la causa del hombre, han confirmado, sostenido, consolado (...)"*: ¿acaso no faltó decir también, que en nombre y con la autoridad de *Jesucristo*, han asesinado y promovido las guerras, con, por ejemplo, la Inquisición, Las Cruzadas, y la bendición de los ejércitos militares y policiacos antes de la represión social o antes de cada guerra?
4. *"En efecto, ha venido a crearse una nueva situación dentro de la misma comunidad cristiana, en la que se difunden muchas dudas y objeciones de orden humano y psicológico, social y cultural, religioso e incluso específicamente teológico, sobre las enseñanzas morales de la Iglesia (...)"*; *"En particular, se plantea la cuestión de si los mandamientos de Dios, que están grabados en el corazón del hombre y forman parte de la Alianza, son capaces verdaderamente de iluminar las opciones cotidianas de cada persona y de la sociedad entera (...)"*: si la comunidad católica tiene muchas dudas acerca de la enseñanza teológica del catolicismo, y además, duda mucho de la relevancia y de la factibilidad de los 10 mandamientos "de" *Dios*, podemos decir que la iglesia católica está desmoronándose.
5. *"Me dirijo a vosotros, venerables hermanos en el episcopado (...), con la intención de precisar algunos aspectos doctrinales que son decisivos para afrontar la que sin duda constituye una verdadera crisis (...)"*: si la iglesia reconoce que está en crisis, pues entonces podemos aseverar que de verdad se está desmoronando.
6. *"En efecto, el decálogo se fundamenta sobre estas palabras: «Yo soy el Señor, tu Dios (...)*». *No habrá para ti otros dioses delante de mí (...)"*; *"La afirmación de que «uno solo es el bueno», exige reconocer a Dios como Señor único y absoluto, y darle culto solamente a Él (...)"*; *"Al concluir estas consideraciones, encomendamos a María (...), nuestras personas, los sufrimientos y las alegrías de nuestra existencia, la vida moral de los creyentes y de los hombres de buena voluntad, las investigaciones de los estudiosos de moral (...)"*: tal contradicción teológica se refleja en la exacerbada hiperdulia, y la práctica de la dulia como del politeísmo, llevadas a cabo mediante la adoración de un sinnúmero de meras estatuas, actitud que deja de visu el paganismo de rasgos politeístas tanto del catolicismo como de todas las religiones escindidas de esta iglesia.
7. *"Él fundó el pueblo de la Alianza y lo llamó a ser «propiedad personal entre todos los pueblos» (...)"*: ¿acaso no somos todos, supuestamente, hijos de *Dios*, el pueblo de *Dios*? ¿Puede *Dios* hacer diferencias entre unos y otros? ¿Por qué *Dios* privilegia a unos cuantos por sobre otros, si, supuestamente, *Dios* es justo, perfecto, bondadoso, y para él todos somos iguales?
8. *"Los preceptos negativos expresan con singular fuerza la exigencia indeclinable de proteger (...), la propiedad privada, y la buena fama (...)"*; *"En efecto, Jesús dice a sus discípulos*

después del encuentro con el joven rico: «Todo aquel que haya dejado casas (...), o hacienda por mi nombre, recibirá el ciento por uno y heredará la vida eterna» (...): ¿es posible que el catolicismo defienda la propiedad privada, cuando Jesús llamaba a despreciar los bienes materiales?

9. *"Pero el maestro pone ante los ojos el poder de Dios: «Para los hombres eso -la salvación- es imposible, mas para Dios todo es posible» (...): entonces, ¿para qué Jesús llamó a seguirlo, para conseguir la salvación, si eso es imposible para los hombres?*
10. *"El amor y la vida según el Evangelio no pueden proponerse ante todo bajo la categoría de precepto, porque lo que exigen supera las fuerzas del hombre": ¿estamos, entonces, privados del amor y la vida? ¿Estamos muertos, muertos en vida?*
11. *"Las prescripciones morales (...), deben ser (...) actualizadas permanentemente en las diferentes culturas a lo largo de la historia"; "Dentro de la tradición se desarrolla, con la asistencia del Espíritu Santo, la interpretación auténtica de la ley del Señor": ¿es posible actualizar algo para luego interpretarlo tradicionalmente, si bajo la actualización, las cosas tradicionales desaparecen?*

Como podemos advertir, el cristianismo es un cúmulo de contradicciones. Pero a esto se agregan algunos curas que idearon y practicaron -y aún practican- teología de la liberación, que es más bien la teología de la contradicción. Basándose en buenas intenciones de mala fe, unieron al marxismo con la teología, mescolanza que dio como resultado una corriente marxista-teológica, que, al mismo tiempo, niega la existencia de *Dios* y también afirma su existencia.

El lucro, el robo, también es inherente a las iglesias. Todas las iglesias obligan dar un porcentaje del salario de cada feligrés; algunas iglesias incluso fomentan supercherísticamente el comercio de objetos cabalísticos. Las iglesias fomentan la desigualdad social por justificar la existencia de ricos y pobres, y por justificar también la existencia de los Estados. Las iglesias fomentan la desigualdad entre hombres y mujeres, por justificar la predominancia del hombre por sobre la mujer, con el patriarcado de sus jerarquías y el contrato del matrimonio. Las iglesias fomentan la mentira, por argumentar la existencia de un *Dios* que no existe, y por fomentar en las personas la falsa esperanza de una vida mejor en otro mundo que no existe. La única iglesia que ilumina es la que arde. El anarquismo es una filosofía.

Además, el anarquismo, la filosofía anarquista, se basa en un criticismo axiológico y fenomenológico del futuro y el origen de la existencia, pues investiga y estudia las teorías evolucionistas, sus orígenes, esencias, métodos, y finalidades. Entonces, la filosofía anarquista, en virtud de su eclecticismo basado en un criticismo axiológico y fenomenológico tanto del futuro como de la originalidad radical de la existencia, el cual, como eudemonismo, considera la libertad y la felicidad humana como derecho, fin y bien absoluto, que permite y justifica una determinada creencia ética variable, posibilita que la praxis del anarquismo sea llevada a cabo según la voluntad del individuo y la realidad en que se desenvuelve; de este principio surge la diversidad de prácticas anarquistas. Unos practican la paz, otros la violencia justificada. Muchos de los anarquistas hacemos nuestra la frase *consensus facit legem*, para practicarla incluso por medio de la violencia, porque el conjunto del pueblo detesta la política, a los políticos, y a los partidos políticos; detesta los Estados, los gobiernos, los patriarcados, los matriarcados, el imperialismo, la burocracia estatal, la policía, los militares, la represión; detesta las religiones, las sectas, los curas pedófilos; detesta el capitalismo, la invención de necesidades comerciales, el individualismo, el consumismo, el dinero; detesta las clases sociales, los ricos, los pobres, el exceso de riqueza, el exceso de pobreza, los malos trabajos, los malos sueldos, la cesantía, el hambre. Si el consentimiento general hace la ley, nosotros, los anarquistas, no cometemos

"pecado" alguno al ejercer la violencia justificada. Haremos justicia en nombre de la ley del consentimiento general: la libertad. ¡Nuestra ley es la libertad!

El anarquismo, la filosofía anarquista, es la más grande y bella filosofía de todos los tiempos. ¡Qué hermoso sería dar la vida por quienes amamos! ¡Qué bello es vivir pensando en la felicidad ajena! ¡Qué maravilloso es querer la libertad de todos! ¡Qué muestra más grande de humanidad compartir todo con todos! La filosofía anarquista, de tan brillante es capas de convertir el desprecio en amor: ¡Despreciamos el odio! ¡Despreciamos el egoísmo! ¡Despreciamos la propiedad! El anarquismo, la filosofía anarquista, nos constriñe a gritar y usar todos los medios existentes para conquistar, ¡la libertad!

Ya es hora de que los anarquistas expongamos a la faz del mundo entero nuestros conceptos, nuestros fines y nuestras tendencias, que opongamos a la leyenda del fantasma del anarquismo una organización basada en el consentimiento general que hace la ley, para que a punta de fusiles se eche abajo todo este sistema antisocial de vida fundamentado en el capitalismo de los Estados. Todos los anarquistas debemos unirnos en una gran red insurreccional que acelere el proceso revolucionario por medio de los fusiles. Todos los anarquistas debemos conformar un ejército antijerárquico anarquista organizado que tenga por base, fundamento, y meta, la máxima expresión de paz, amor, y de organización social: la anarquía, el comunismo.

Pero antes de toda unificación debemos dejar a un lado nuestro pasado ideológico, para dejar de hablar de "la explotación del hombre por el hombre", y comenzar a hablar de la lucha del hombre por el hombre, de la liberación del hombre por el hombre. Debemos dejar de hablar del "proletariado explotado", de "los pueblos oprimidos", para comenzar a hablar realmente del pueblo revolucionario, de la clase insurgente; debemos dejar de hablar sobre "todos los compañeros y compañeras caídos en batalla", para comenzar a dar nuestra vida en la batalla en nombre de la insurrección, del pueblo, y de los compañeros y compañeras que dieron su vida en la batalla por todos nosotros; debemos dejar de hablar eufemismos para decir las cosas tal y como son en verdad...

Que no sepa la derecha lo que hace la izquierda, y que no sepa la izquierda lo que hacemos los anarquistas; peleemos a rostro cubierto para descubrir el verdadero rostro de los criminales que se esconden detrás del Estado y el Capital.

CAPÍTULO III

LA GRANDA FARSO DE LA MARKSISMO -LA GRAN FARSA DEL MARXISMO-

La mayoría de las organizaciones marxistas sólo buscan poder y renombre. Particularmente, las organizaciones políticas chilenas de izquierda buscan tales cosas, fundamentadas en un endeble y roñoso cimiento histórico. En **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**, Carlos Marx escribió que los grandes hechos y personajes de la historia universal se repiten, por decirlo de alguna manera, dos veces, el primero, como tragedia, y el segundo, como farsa: la Liga Espartaquista por la Liga de los Comunistas, y esta última, por la Internacional; Rosa Luxemburgo por Marx; Lenin por Stalin; Batista por Castro; Bolívar por Guevara; Recabarren por Allende; Allende por Marín; el Partido Obrero Socialista por el Partido Comunista de Chile; el Frente de Acción Popular por la Unidad Popular; la Democracia Cristiana por el Movimiento de Acción Popular Unitaria; Lautaro por los Lautaristas; el MIR por las mil fracciones del MIR;

los Húsares de la Muerte por el Frente Patriótico Manuel Rodríguez; la Unidad Popular por el Juntos Podemos Más; Camilo Enríquez por la Izquierda Cristiana; Silo Rodríguez por el Partido Humanista; Carlos Marx por Eduard Bernstein.

Manuel Rodríguez Erdoíza es una tragedia por la vida que llevó y, por su muerte, pues fue asesinado a encargo por la masonería chilena de aquellos tiempos, en la cual entre sus integrantes estaban Bernardo O'Higgins, eterno hermano masón de Simón Bolívar, inspirador del bolivarismo nacido en Centroamérica, bolivarismo que es aceptado y defendido hoy en día, tanto por el FPMR, el MPMR y muchas otras organizaciones marxistas chilenas que aceptan y defienden una ideología política basada en uno de los asesinatos materiales indirectos, pero intelectualmente directos, de Manuel Rodríguez Erdoíza. El FPMR fue y es, al mismo tiempo, una tragedia, una farsa, y una tragedia futura, porque casi todos sus integrantes terminaron expatriados, encarcelados, torturados, y asesinados -y porque seguramente a futuro terminarán igual, son dos veces una tragedia-, y porque actualmente el FPMR no es el mismo de los años 80' y de los 90', es más bien un partido moderado -basado en el Rediseño de Raúl Pellegrín-, una organización política que ostenta sólo un nombre, un perro que ladra pero que no muerde: "*lo haríamos de nuevo si fuera necesario*"; -¿están esperando una nueva dictadura fascista para actuar?-. El MPMR es una farsa y una tragedia por las mismas razones que el FPMR. La Unidad Popular fue una tragedia porque al terminar dejó a un país al borde la guerra civil, a Salvador Allende bajo la penuria del suicidio, y la instauración de una dictadura fascista. El Juntos Podemos Más fue, es y será una farsa, ya que fue liderado -y aún es integrado- por una coalición marxista-siloísta. Por todo lo anterior ya sabemos por qué son tragedias y farsas, Simón Bolívar, Ernesto Guevara de La Serna, Hugo Chávez, Evo Morales...

Las organizaciones políticas de izquierda, incluso más allá de las evidentes comparaciones anteriores, cumplen *ad litteram* la consabida sentencia de Marx, particularmente por la historia que las une, por su pasado histórico, el cual construyó una suerte de plataforma política endeblemente roñosa, que, desde el año 1911 hasta nuestros días sirve a las organizaciones políticas de la izquierda chilena como escuela política y escenario *coram populo*, para su desenvolvimiento cotidiano, y para la presentación de nuevas organizaciones políticas que surgen de las fracciones de las organizaciones políticas de izquierda ya existentes.

En el año 1911, el señor Luis Emilio Recabarren fundó y puso en marcha, junto a otras personas, el Partido Obrero Socialista, el cual posteriormente pasó a llamarse Partido Comunista de Chile. Tras esta refundación, el nuevo Partido Comunista de Chile se hizo público mediante su primera actuación en el seno de la clase insurgente, en junio del año 1925, dirigiendo una huelga en las salitreras de Tarapacá, que terminó siendo violentamente reprimida de tal modo, que dejó un saldo de innumerables muertos y heridos que hasta hoy no han podido ser contabilizados de manera exacta. Tomaron consciencia -de aquella manera- de que sólo un sector de la clase insurgente en huelga y sin apoyo militar se transforma en un polígono humano de tiro, así es que las ideas de la izquierda revisionista llegaron hasta las oficinas de algunos militares.

Cinco años después de la hecatombe de los trabajadores del salitre en Tarapacá, en septiembre del año 1930, específicamente en la ciudad de Concepción, los entonces militares izquierdistas Enrique Bravo, y Marmaduke Grove, apoyados por el entonces profesor izquierdista Carlos Vicuña Fuentes, y los entonces parlamentarios de izquierda Luis Salas Romo, y el señor Pedro León Ugalde, intentaron sublevar parte de dicha ciudad, pero fueron rápidamente reducidos y detenidos por otros militares, y enjuiciados luego por la ley marcial, la cual los deportó a la Isla de Pascua. Habían cometido el mismo error teórico y estratégico que en la huelga salitrera de 1925, en vez de convertir a un sector de los trabajadores en un polígono humano de tiro por falta de apoyo militar, se habían convertido ellos mismos -los militares izquierdistas- en un patíbulo de la justicia militar por falta de apoyo de los trabajadores. En aquellos años gobernaba en Chile, mediante una dictadura militar, Carlos Ibáñez del Campo,

el cual se burló del profesor, los militares, y los parlamentarios izquierdistas, puesto que la deportación a Isla de Pascua de dichas personas causó algunos problemas a la dictadura de Ibáñez del Campo, así que él sacó de la deportación al militar izquierdista Marmaduque Grove, y lo nombró Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea de Chile, para que los izquierdistas se tranquilizaran, y para que los sectores contrarios al izquierdismo -y contrarios también a la dictadura de Ibáñez del Campo- advirtieran la benevolencia de su dictador, es decir, para tratar de estabilizar a Chile. Sin embargo, Carlos Ibáñez del Campo y su dictadura militar dejaron el gobierno para que asumiera como presidente el señor Juan Esteban Montero.

Casi dos años más tarde de la deportación de los militares izquierdistas a Isla de Pascua, el 4 de junio de 1932, otros militares izquierdistas conformaron una Junta Militar de Gobierno, y llevaron a cabo un golpe de Estado exigiendo la renuncia del presidente Juan Esteban Montero y la destitución de su gobierno. Aquellos militares izquierdistas fueron Carlos Dávila, Arturo Puga, Eugenio Mate Hurtado, y otros militares izquierdistas como Marmaduque Grove, y Rolando Merino Reyes. Tras aquél golpe de estado Juan Esteban Montero dejó la presidencia, instaurándose así en Chile la primera dictadura militar izquierdista. Después de la instauración de aquella dictadura militar, quien presidía dicha dictadura, Carlos Dávila, renunció a su puesto, cediéndoselo al izquierdista Rolando Merino Reyes. Habían transcurrido sólo trece días desde el 4 de junio de 1932, cuando el día 17 del mismo mes, el mismísimo militar izquierdista Carlos Dávila, que había renunciado a la presidencia de la Junta Militar anterior, organizó y presidió otra Junta Militar Gobierno para derrocar la que él mismo había instaurado y que se hallaba presidida por su camarada Rolando Merino Reyes. Una vez efectuado el golpe de Estado Carlos Dávila deportó a Marmaduque Grove -segunda vez que Grove fue deportado, pero aquella vez por su camarada- a la Isla de Pascua, y también a su camarada izquierdista Eugenio Mate Hurtado. Carlos Dávila, tras el golpe, nombró como Ministro del Interior al izquierdista Bartolomé Blanche, quien organizó y presidió una tercera Junta Militar de Gobierno con la cual derrocó la presidida por Carlos Dávila, poniendo a la suya en el gobierno. A la Junta Militar golpista de Bartolomé Blanche la sucedió una cuarta Junta Militar de Gobierno, pero aquella fue basada en el apoyo mayoritario de las castas sociales acomodadas, los militares, y los políticos de todos los partidos. Esta cuarta Junta Militar de Gobierno delegó constitucionalmente la presidencia de Chile al entonces presidente de la Corte Suprema, Abraham Oyenedel. El 30 de octubre de 1932 se llamó a elección presidencial, en la cual ganó Arturo Alessandri Palma, quien mantuvo a Chile aproximadamente cuatro meses en estado de sitio por tensiones políticas.

En el año 1946, bajo la presidencia de Gabriel González Videla, el Partido Comunista de Chile fue declarado ilegal, y sus integrantes fueron expatriados, perseguidos, y encarcelados en campos de concentración. Irónicamente, fueron declarados nuevamente legales como partido político, bajo el segundo gobierno dictatorial de Carlos Ibáñez del Campo.

Posteriormente, bajo la presidencia de Eduardo Frei Montalba, una fracción de la Democracia Cristiana -partido político opuesto al marxismo- se declaró marxista-leninista, autodenominándose como Movimiento de Acción Popular Unitaria -MAPU-.

Dentro del mismo tiempo, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria -MIR-, apoyado por algunos pobladores y campesinos, llevaron a cabo un programa de expropiaciones de tierras que dejó un desastroso saldo de 8 personas muertas y casi 30 heridas.

El Partido Comunista de Chile se convierte en el hazmerreír de la política chilena presentando como candidato presidencial al poeta estalinista Pablo Neruda.

Gana la elección presidencial el candidato del Partido Socialista, el doctor masón Salvador Allende, con un paupérrimo apoyo impopular de aproximadamente 36,2%. Salvador Allende trató de llevar a cabo su programa marxista sin tener apoyó general, episodio de la izquierda

chilena que terminó con un golpe de Estado fascista, con el suicidio de Salvador Allende, la instauración de una dictadura militar nazifascista, y la persecución, encarcelación, el asesinato, y la desaparición sistemática de muchas personas.

Un sinnúmero de izquierdistas integrantes de organizaciones político-militares como el Frente Patriótico Manuel Rodríguez -FPMR-, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria -MIR-, el Movimiento Juvenil Lautaro -MJL-, y las Fuerzas Rebeldes y Populares Lautaro -FRPL-, mueren en acciones armadas que sirvieron para la conquista de la socialdemocracia que hasta el día de hoy los excluye y persigue.

El Partido Socialista transfuga de la izquierda a la Concertación.

El Partido Humanista transfuga de la Concertación a la izquierda.

El Partido Comunista de Chile hace un llamado a sus militantes a votar por la Candidata presidencial socialdemócrata Michel Bachelet, mientras que el representante del Juntos Podemos Más y candidato presidencial de la izquierda, Tomás Hirsch, hace un llamado a votar nulo, dividiéndose con aquello totalmente el Juntos Podemos Más -que en verdad es Juntos Nunca Podremos-.

El presidente del Partido Comunista de Chile, Guillermo Tellier, es visto en un restorán de la ciudad de Santiago en una reunión con varios políticos derechistas chilenos que idearon y apoyaron la dictadura militar nazifascista que llevó a cabo Augusto Pinochet Ugarte, y las conocidas persecuciones, encarcelaciones, los asesinatos, y desapariciones de muchos integrantes del Partido Comunista de Chile, y otras organizaciones políticas izquierdistas de las décadas del 70' y 80'.

El excandidato presidencial de la izquierda por el Juntos Podemos Más, Tomás Hirsch -siloiísta creyente en un cambio social pacífico que representó a una colectividad de marxistas creyentes en un cambio social violento-, se retira del escenario político de la izquierda chilena para vivir acomodadamente del dividendo de sus negocios capitalistas, y viajar por Europa junto a integrantes del Partido Humanista, y las Juventudes Comunistas del Partido Comunista de Chile, participando en foros i otras cosas.

El Partido Comunista de Chile trata de llegar al congreso para poner allí a senadores y diputados, para hacerlos trabajar para el mismo sistema que alguna vez los asesinó. La Concertación firma un acuerdo con el Partido Comunista para darles el ingreso al Parlamento.

"La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal (...). Es como el principiante al aprender un idioma nuevo lo traduce mentalmente a su idioma nativo, pero sólo se asimila el espíritu del nuevo idioma y sólo es capaz de expresarse libremente en él cuando se mueve dentro de él sin reminiscencias y olvida en él su lengua natal (...). Todo un pueblo que creía haberse dado un impulso acelerado por medio de una revolución, se encuentra de pronto retrotraído a una época fenecida, y para que no pueda haber engaño sobre la recaída, hacen aparecer las viejas fechas, el viejo calendario, los viejos nombres, los viejos edictos (entregados ya, desde hace largo tiempo, a la erudición de los anticuarios) y los viejos esbirros, que parecían haberse podrido desde hace mucho tiempo (...). La revolución social (...) no puede sacar su poesía del pasado, sino solamente del porvenir. No puede comenzar su propia tarea antes de despojarse de toda veneración supersticiosa por el pasado. Las anteriores

revoluciones necesitaban remontarse a los recuerdos de la historia universal para aturdirse acerca de su propio contenido. La revolución (...) debe dejar que los muertos entierren a sus muertos, para cobrar consciencia de su propio contenido (...)".

Además de todo esto, Carlos Marx fue una suerte de suicida ideológico. Todo *lucubro* de Marx destruye a Marx, así como las falsas cualidades de *Dios* muestran y comprueban su axiomática inexistencia. Carlos Marx no fue un abogado, un filósofo, ni un economista. Carlos Marx fue un suicida ideológico: lucubró la idea del suicidio ideológico. En sus **Manuscritos Económicos y Filosóficos**, Marx dice lo siguiente respecto del antagonismo entre obrero y patrón: "*El salario está determinado por la lucha abierta entre capitalista y obrero. Necesariamente triunfa el capitalista. El capitalista puede vivir más tiempo sin el obrero que éste sin el capitalista. La unión entre los capitalistas es habitual y eficaz; la de los obreros está prohibida y tiene funestas consecuencias para ellos (...)*". Es decir, Marx creía que la revolución era un fracaso. En cambio, los anarquistas tenemos uno de los argumentos irrefutables para defender la eventual, posible, y deseable organización autónoma y antijerárquica de la clase insurgente para la Revolución Social. Es aquel referido a la necesidad de la existencia de los explotados por parte de los explotadores, pues nosotros el pueblo somos quienes construimos mediante nuestro trabajo-explotación la sociedad capitalista de podredumbre que los defensores del Estado y el capitalismo necesitan para vivir holgadamente. Por mucho tiempo la mujer pensó: "¿Qué sería de mí sin mi marido?"; por mucho tiempo el obrero pensó: "¿Qué sería de mí sin el patrón?". Los anarquistas hemos contrapuesto: "¿Qué sería del patrón sin el obrero?". Los anarquistas revolucionarios ibéricos sintetizaron algo así en la siguiente frase: "Si nadie trabaja por ti, que nadie decida por ti". Si no somos esclavos no necesitamos amos. La clase obrera insurgente puede y debe vivir sin Dios ni ley, sin amos y jerarquías, sin partidos políticos y Estados, sin militares y policías.

El **Manifiesto del Partido Comunista** es también prueba irrefutable del suicidio ideológico. Se hayan declaraciones como "*(...) Los obreros no tienen patria (...)*" -contradicción con aquellas organizaciones políticas marxistas nacionalistas, patrióticas-, y contradicciones textuales de gran importancia como "*(...) El rasgo distintivo del comunismo no es la abolición de la propiedad en general, sino la abolición de la propiedad burguesa (...)*", "*(...) En este sentido, los comunistas pueden resumir su teoría en esta fórmula única: abolición de la propiedad privada (...)*". En primer término, el rasgo distintivo del comunismo respecto de la sociedad capitalista de los Estados es la abolición de la propiedad privada general. En segundo y último término, es imposible mantener las propiedades generales de la sociedad capitalista de los Estados si se quiere abolir, de manera general, la propiedad privada.

La correspondencia de Carlos Marx con algunos señores mientras vivió, constituye un conjunto de contradicciones textuales también de gran importancia. En la carta enviada por Marx a Pável Vasílievich Annenkov, en la cual se refiere a **La Filosofía de la Miseria** de Pierre Joseph Proudhon, Marx incurre en contradicciones como "*(...) Querido señor Annenkov: Hace ya mucho que hubiera recibido usted la respuesta a la suya del 1 de noviembre si mi librero me hubiese mandado antes de la semana pasada la obra del señor Proudhon "La Filosofía de la Miseria". La he leído por encima (...). Por haberla leído sin gran detenimiento, no puedo entrar en detalles (...). Si usted lo desea, podré extenderme al particular en otra carta (...)*". Pero después dice: "*(...) Le confieso francamente que el libro me ha parecido, en general, malo, muy malo*": es imposible catalogar un libro de malo, o muy malo, si se ha leído sólo "por encima", como declara Marx en dicha carta. Sin embargo, posteriormente a esta declaración, Marx, en la misma carta, habla con toda naturalidad de la obra de Proudhon, como si la hubiese estudiado detenidamente, cuando, según él, la había leído sólo "por encima": "*Para el señor Proudhon la historia es una determinada serie de desarrollos sociales. Él ve en la historia la realización del progreso (...)*".

Las organizaciones políticas de izquierda, que agonizan en el fatuo culto a la personalidad, el revisionismo, la politiquería, la impopularidad, y la errónea concepción del marxismo, están cayendo al suelo claro de nuestros días empujados por su oscuro pasado que representan hoy con el más evidente vagabundeo político casi de características apolíticas, socialdemócratas, o derechistas.

Las organizaciones políticas de izquierda, no sólo cumplen *ad litteram* esta sentencia de Marx que advierte a las organizaciones izquierdistas diciéndoles que los grandes hechos y personajes de la historia universal se repiten dos veces -el primero, como tragedia, y el segundo, como farsa-, además cumplen también *ad litteram* aquella lacónica y certera sentencia de Marx que destruye por sí sola a toda la generación de organizaciones políticas izquierdistas desde la fundación del Partido Obrero Socialista en el año 1911 hasta nuestros días: "*La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos*".

En Chile hace falta una federación anarquista. Hace falta también una federación anarquista que agrupe y coordine a anarquistas de Latinoamérica y El Caribe.

La insurrección es ahora. Las condiciones sociales están, siempre han estado: el capitalismo de los Estados huele a mierda desde su concepción.

CAPÍTULO IV

SENNACISMO KAJ ESPERANTO -ANACIONALISMO Y ESPERANTO-

Una de las características de nuestra ideología es el *internacionalismo*. Pero dicho concepto, como también su praxis, críticamente, constituyen una contradicción. En efecto, es casi imposible practicar el *internacionalismo*, en primer lugar, porque somos anarquistas y, en segundo lugar, a causa de la barrera de los idiomas: el anarquista ruso debe aprender español, nosotros debemos aprender ruso o, en conjunto, debemos comunicarnos por medio del inglés. Sin embargo, ustedes se preguntarán: ¿qué diantres tiene que ver nuestra calidad de anarquistas con respecto a la imposibilidad de practicar el *internacionalismo*, si eso del idioma es una perogrullada? Para responder aquella pregunta debo decir primero que ambas cosas son aparentemente opuestas, pero inherentes en el fondo. El anarcoesperantista francés Eugeno Lanti fue quien creó la sabia idea de que los anarquistas no debemos practicar el *internacionalismo*, sino que debemos practicar el *anacionalismo*; *internacionalismo* es la relación entre naciones, entre Estados, o entre personas que están a favor de la existencia de los Estados, mientras que el *anacionalismo* es la relación entre personas que no están a favor de la existencia de los Estados: por aquella razón me declaro anacionalista. No obstante, aclarar la diferencia entre internacionalismo -marxista- y anacionalismo -anarquista- no es suficiente, porque aún no podemos relacionarnos anacionalmente con el anarquista que vive en Rusia o con aquella y aquél que viven en China. Eugeno Lanti, como dije antes, fue *anarcoesperantista*. Ser, *anarcoesperantista*, es creer en nuestra ideología y, además, practicar y difundir la práctica del *esperanto*. El *esperanto* es el idioma universal de quienes tienen la esperanza de ver un mundo distinto, en donde todos puedan entenderse con el uso de una lengua fácil de aprender y de hablar, y en donde toda la humanidad viva igualmente feliz.

El 26 de julio de 1887, en Varsovia, se publicó el texto de Luis Lázaro Zamenhof -bajo el seudónimo de Dr. Esperanto, cuyo nombre significa en español, "quien tiene esperanza"-, llamado **Mezjdunarodnyj Jazyk** -es ruso, significa "lengua internacional"-. Zamenhof, en aquel

texto escribió la gramática general del esperanto. Aquél texto causó conmoción, pronto se tradujo al polaco, al francés, al alemán, y a varios otros idiomas.

Sin embargo, en el año 1905 fue cuando el anarcoesperantismo dio sus primeros pasos. Mientras el compañero francés Paul Berthelot causaba conmoción con su revista Esperanto, anarquistas de toda Europa y Asia se movieron casi clandestinamente hasta que fundaron en 1906 la liga anacional Paz y Libertad, y posteriormente la Revista Social Internacional -basada en el anarcosindicalismo y publicada en esperanto-, y organizaciones anarcoesperantistas como Obreros Esperantistas, Estrella Liberadora, la Liga Mundial de Esperantistas Apátridas, la Asociación Anacional Mundial, el Grupo Berlínés de Esperantistas Anarcosindicalistas, la Liga Ibérica de Anarquistas Esperantistas, y muchas otras organizaciones más. En 1932, la Asociación Obrera Esperantista Alemana alcanzó a contar a más de cuatro mil obreros anarcoesperantistas que denominaban al esperanto como "el latín de los obreros". La radio de CNT-FAI daba emisiones en esperanto tres veces por semana. También por medio de CNT-FAI se publicó **Informa Bulteno**, un periódico anarcoesperantista semanal.

Actualmente existen innumerables organizaciones, periódicos, revistas, libros, radioemisoras, sitios en Internet, grupos musicales, y cuanto pueda imaginarse acerca del esperanto.

El esperanto, la lengua universal, es una herramienta más para todos los anarquistas del mundo que deseamos de verdad estrechar lazos de solidaridad revolucionaria, para que de una vez por todas, por la divulgación de las ideas anarquistas, la fuerza de los fusiles, y de la organización autónoma del pueblo a escala mundial, logremos la expropiación de todo para todos y la directa destrucción que trae aquello consigo de todos los Estados opresores del mundo desde la base de sus estructuras fascistas basadas en el capitalismo.

El esperanto es la lengua existente más fácil de aprender, el tiempo que demorarás en aprenderlo no se compara con los beneficios que el esperanto entrega a todo esperantista.

El Esperanto es un arma contra el fascismo.

CAPÍTULO V

UNU MALGRANDA GVIDLIBRO EL BATALO -UNA PEQUEÑA GUÍA DE COMBATE-

Sin armas de fuego se puede combatir perfectamente al fascismo, siempre y cuando el combate contra los fascistas sea de igual a igual, *fakte*: el combate contra el fascismo debe ser de igual a igual. Por ejemplo, imaginemos la intersección de cuatro calles que de antemano hemos estudiado y sabemos que, usualmente para cada protesta popular, quienes protestan se reúnen allí a "prender" barricadas -montar una barricada es algo muy distinto- a enfrentarse con la represión fascista. Pues bien, podemos cortar la luz mediante cadenas, y prender barricadas para llamar la atención de los fascistas, de manera que éstas no corten el tránsito y permitan el paso expedito de los carros policiales o militares. En la bocacalle de cada intersección podemos esparcir la mayor cantidad posible de abrojos, los cuales podemos mimetizar con el desorden y la suciedad de la intersección de las cuatro calles. Vestidos normalmente, sin embozarnos el rostro -se debe aparentar la ausencia de organización y de personas dispuestas al combate armado-, aguardamos la llegada de la represión fascista, con

bombas de agua -globos plásticos- y bolsas plásticas que hemos llenado con anterioridad, de pintura. Entonces, al llegar la represión fascista, venga de donde venga, pinchará las ruedas de sus carros, y nosotros lanzaremos las bombas de pintura contra los parabrisas de sus carros y, en la medida de lo posible, contra todas las eventuales ventanas o ventanillas. Si al momento de la protesta hay bastante gente, podemos correr rápidamente hasta los carros de los fascistas, antes de que se bajen, para empujarlos hasta darlos vuelta. Podemos también no acercarnos a dichos carros, y tras la investida con los miguelitos y las bombas de pintura, bombardear fuertemente a los carros fascistas, a piedrazos, acción con la cual impediremos que los policías o militares bajen de sus carros de manera inmediata, o, que no bajen de ellos definitivamente hasta cuando cese la lluvia de piedras. Podemos aplicar otras estrategias, pero en algún momento los carros inmovilizados pedirán refuerzos o de ellos bajarán los fascistas, con sus armas de fuego, sus bombas lacrimógenas, sus máscaras antigases, sus cascos, sus escudos, y toda su indumentaria de guerra. Se debe tratar de advertir aquel momento pues estaremos listos. En aquel instante, sólo en aquel instante, deben aparecer los encapuchados, quienes incendiarán los carros policiales mediante bombas molotov. Usualmente podemos ver cómo ciertas personas lanzan bombas molotov contra carros fascistas en movimiento, los cuales avanzan un corto trecho, y el contenido incendiario de la bomba se desvanece, convirtiéndose en una suerte de caricatura: un carro de los fascistas debe ser atacado por bombas molotov sólo si está inmovilizado. Entonces, la represión fascista buscará refugio tras el carro del que se bajó, creyendo que las bombas molotov iban dirigidas a ellos. Al percatarse de que los encapuchados tratan de incendiar su carro, la represión fascista no sabrá si defender su carro para que no sea incendiado, o defenderse, pues no puede hacer dos cosas a la vez, ya que podemos volver a darles una buena dosis de piedrazos. En aquel momento, o antes, los fascistas dispararán bombas lacrimógenas, para lo cual debemos estar preparados. Entonces debemos tratar de hacer retroceder a los fascistas, avanzando contra ellos, a piedrazos y molotov's, siempre avanzando, de manera que ellos retrocedan; se desesperarán, sacarán sus armas de fuego, dispararán al aire, y posiblemente disparen también contra quienes los agreden. Pues bien, hasta aquel momento ellos habrán sido atacados con miguelitos, bolsas de pintura, piedras, palos, y bombas molotov: ellos creerán que los encapuchados carecen de armas de fuego. En aquel momento sacamos nuestras armas, y disparamos contra los fascistas, retrocediendo un poco -para luego volver a avanzar-, desplazándonos de un lado a otro, siempre, tratando de que ellos retrocedan, mientras que nosotros avanzamos.

Pero los enfrentamientos contra las fuerzas fascistas no pueden darse al azar. En primer lugar debe ser utilizado el factor sorpresa. Los fascistas están preparados en entrenamiento y armas, pero no saben cuántos, cuándo, dónde, y cómo atacaremos.

Con la utilización del factor sorpresa, se debe aparentar lo que no es. Cuando seamos capaces de atacar, debemos aparentar incapacidad e inmovilidad. Cuando estemos cerca de los fascistas debemos aparentar estar lejos de ellos; si estamos lejos de ellos, debemos aparentar que estamos cerca. Cuando seamos pocos debemos aparentar ser muchos, y cuando seamos muchos debemos aparentar ser pocos. Cuando no tengamos armas debemos aparentar tenerlas, y cuando las tengamos debemos aparentar lo contrario. Debemos aparentar tener apoyo armado de otros grupos y aparentar que damos apoyo armado a otros grupos; debemos aparentar que tenemos apoyo armado si no lo tenemos y aparentar que no lo tenemos cuando sí. Debemos aparentar que estamos en muchos lugares cuando estamos sólo en uno y aparentar que estamos sólo en un lugar cuando estamos en varios. Debemos aparentar múltiples expropiaciones haciendo pasar por expropiación un robo anunciado en tal o cual noticiario. Debemos aparentar estar muertos cuando estemos vivos y aparentar estar vivos cuando en realidad estemos muertos...

Gracias a estas y otras estrategias de engaño podemos utilizar otras estrategias, las estrategias de combate. Si aparentamos incapacidad e inmovilidad cuando podemos atacar, podemos hacerlo victoriosamente en el momento menos esperado, pues los fascistas creerán que no

atacaremos cuando en realidad sí lo haremos. Si aparentamos estar lejos de los fascistas cuando realmente estamos cerca, cuando avancen, podemos atacarlos sorpresivamente por atrás, o hacerlos caer en una trampa, en donde los atacaremos por atrás y otro grupo nuestro los atacará por delante. Si aparentamos estar cerca cuando realmente estamos lejos, podemos forzarlos a retroceder grandes trechos de nuestra posición. Si aparentamos ser muchos cuando somos pocos también podemos hacer que los fascistas retrocedan grandes trechos respecto de nuestra posición. En cambio, si aparentamos ser pocos cuando realmente somos muchos, podemos hacerlos caer una gran trampa de ataque por varios lados, o hacer que gasten todos sus pertrechos, para luego dar un paso atrás, y hacer que nuestras posiciones las tomen otros compañeros igual o más armados de lo que estábamos nosotros. Si aparentamos tener cierto armamento cuando en realidad no lo tenemos, infundiremos temor en los fascistas cuando se enfrenten con nosotros. Pero si aparentamos no tener armas cuando sí las tenemos, podemos dispararlas en el momento menos esperado para liquidar a los fascistas...

No debemos combatir prolongadamente porque nos cansaremos y seremos vencidos, debemos atacar y retirarnos cuando aún tengamos fuerzas. Debemos atacar estratégicamente rápido. El norte estratégico de cada acción debe ser ganar el combate, no persistir combatiendo, nuestro norte no debe ser la resistencia. El combate contra el fascismo es como el fuego de una bomba molotov: si no lo apagas, si no lo detienes, se consumirá por sí mismo, así como nosotros seremos consumidos y vencidos por el cansancio del combate.

Los combatientes revolucionarios debemos conocernos individual y colectivamente casi a la perfección para poder ganar todos y cada uno de los combates contra los fascistas. Si nos conocemos individualmente bien, pero no conocemos bien a los demás, siempre perderemos un combate contra los fascistas, y luego ganaremos otro, construyendo una cadena interminable de combate monótono. Peor aún, si no nos conocemos individualmente bien, y tampoco conoces bien a los demás, seremos vencidos por los fascistas en el primer combate, aunque los superemos en cantidad.

Debemos aplicar la defensa para cuando no tengamos con qué atacar. Debemos aplicar el ataque cuando tengamos de sobra con qué atacar. Pero cuando apliquemos la defensa debemos ser sigilosos, convertirnos en sombras, utilizar disfraces, vivir cotidianamente bajo la clandestinidad: debemos ser invisibles. Pero cuando tengamos de sobra con qué atacar, debemos ser visibles a ojos de todos, y tratar de utilizar las alturas que nos brinde el territorio - techos de casas, departamentos, las alturas de los árboles...- para atacar a destajo desde cierta distancia y evitar ser derrotados.

Nunca debemos atacar por rabia, con ira: la rabia ciega todos los sentidos, y sin sentidos, sin mesura, sin la mente fría, los fascistas nos vencerán; debemos combatir con la mente fría.

El combate contra el fascismo, cuando tenga un ápice de monotonía, será el triunfo de los fascistas. No necesariamente el combate antifascista territorial es el medio y el método de triunfo para la insurrección. Si asesinamos un presidente, un general fascista, o un político, crearemos las condiciones sociales necesarias como para desestabilizar o echar por tierra este sistema de vida roñoso y fascista que nos han impuesto.

Debemos conocer a cabalidad las desventajas de nuestra organización para conocer sus ventajas. Debemos conocer a cabalidad las desventajas de la organización de los fascistas para conocer sus ventajas. Debemos conocer a cabalidad las desventajas de nuestras estrategias para advertir las ventajas de éstas; debemos conocer las desventajas de las estrategias de los fascistas para conocer sus ventajas. Debemos conocer las desventajas del territorio para advertir sus ventajas. Debemos conocer las desventajas de nuestras armas para conocer sus ventajas; debemos conocer las desventajas de las armas de los fascistas para advertir sus ventajas. Al estudiar, con anterioridad, las desventajas y ventajas de todo para el

combate, podemos convertir nuestras desventajas en ventajas y fortificar aún más las ventajas que ya teníamos. Al estudiar, con anterioridad, las desventajas y ventajas de los fascistas, podemos convertir sus ventajas en desventajas y sus desventajas en el triunfo de la insurrección.

Conocer las desventajas y ventajas de absolutamente todo es primordial. Así, muchas veces podremos utilizar también estrategias basándonos en nuestras desventajas y ventajas. Por ejemplo, respecto de nuestra cantidad de combatientes y de la cantidad de policías o militares fascistas, podemos decir: si somos diez veces superiores a ellos, por estrategia, para vencerlos, los debemos rodear a medida que los atacamos de diferentes lugares; si somos cinco veces superiores que los fascistas, debemos atacarlos ofensivamente a muerte; si somos sólo dos veces superiores a los fascistas, debemos tratar indiscutiblemente de dividirlos, para poder superarlos en cantidad y vencerlos. Ahora bien, si con los fascistas somos iguales en cantidad, debemos analizar bien si combatiremos, pero sí es posible, debemos hacerlo. Y en el caso de que seamos inferiores en cantidad, respecto de los fascistas, debemos sólo mantenernos expectantes y en guardia, para tratar de evitar un combate abierto y frontal contra los fascistas, que nos superaran en cantidad, y que podrían vencernos en un periquete. Sin embargo, si nos mantenemos expectantes, en guardia, y con la mente fría, lograremos ser lo suficientemente decorosos y prudentes como para lograr cansarlos al punto de vencerlos o lograr la huida sin perder la vida propia y la de un hermano o hermana combatiente. Sin embargo, el estudio cuidadoso de las desventajas y ventajas de todo nos mostrará el camino hacia el triunfo de la insurrección. Por esto debemos fijarnos bien cuando los fascistas estén desordenados y caóticos, desanimados y desmoralizados, porque si nosotros estamos ordenados, o con el mejor de los ánimos y, además, con la mente fría, aunque seamos menor en cantidad, podemos atacarlos a muerte de igual manera que fuéramos cinco veces superiores en cantidad. Mientras nuestro grupo de combate sea pequeño, pero pertinaz, será vencido el grupo de los fascistas, aunque nos superen en cantidad. Debemos saber combatir contra los fascistas cuando seamos muchos, y cuando seamos pocos, porque sino, seremos vencidos de manera inminente. Debemos conocer las desventajas y las ventajas de los fascistas, además, porque la invencibilidad -ventaja- nuestra es una cuestión de defensa, y la vulnerabilidad -desventaja- de los fascistas, una cuestión nuestra de ataque. Por esto, por ejemplo, cuando no conozcamos la desventaja -vulnerabilidad- de la organización de los fascistas, debemos ocultar nuestra forma de organización para el combate, y así prepararnos de inmediato para tratar de ser invencibles, con el objeto de mantenernos vivos. Cuando conozcamos la vulnerabilidad de la organización de los fascistas, debemos atacarlos.

Debemos lograr manipular a los fascistas. Para combatir contra ellos debemos tratar siempre de que vengan hacia nosotros hasta nuestro territorio. Cuando estén descansando, debemos alterarlos y cansarlos. Si tienen suministro de luz eléctrica, agua, gas, teléfono, y comida, debemos cortarles periódicamente sus suministros.

Después del enfrentamiento con las fuerzas fascistas al interior de las poblaciones, debe efectuarse el hostigamiento armado. El hostigamiento armado se efectúa, principalmente, mediante la puesta de artefactos explosivos en las inmediaciones de bancos, centros de pago de la electricidad y el agua, todo tipo de empresas capitalistas, instituciones del Estado, establecimientos policiales y militares, iglesias castrenses, Embajadas, domicilios particulares de políticos y burgueses capitalistas, etcétera, y mediante la aplicación de distintos nombres, pues, al utilizar distintos nombres en cada hostigamiento armado, aparentaremos la existencia de distintas y múltiples organizaciones armadas ácratas. Debe efectuarse también hostigamiento psicológico. Desgastar psicológicamente a los fascistas es fácil e imprescindible. Podemos efectuar cuantas llamadas telefónicas de falsos avisos de bombas se nos ocurran. Podemos fabricar y poner cuantas bombas falsas se nos ocurran. Podemos hacer de falsos informantes y dar cuanta falsa información se nos ocurra. Podemos desgastar psicológicamente a los fascistas de mil maneras.

Luego, se deben efectuar acciones armadas de sabotaje. Son saboteables los puentes, la vía férrea, los oleoductos, gasoductos, las torres de alta tensión y el tendido eléctrico, las líneas telefónicas, el alcantarillado, las carreteras y las calles más transitadas, el metro, los paraderos en donde se guardan los ómnibuses, los centros de abastecimiento de combustibles, etcétera. Pero todo lo anterior debe tener apoyo popular. El pueblo debe ser partícipe de todo lo anterior, el pueblo debe ser el protagonista del combate contra el fascismo. Si el pueblo no es protagonista de la revolución, la revolución será una contrarrevolución burguesa y reaccionaria.

Las barricadas no son neumáticos en llamas. Un neumático en llamas sólo es capaz de cortar momentáneamente el tránsito de una calle -de llamar la atención de los fascistas para distraerlos o tenderles una trampa- y, de contaminar el mundo que queremos cambiar. Las barricadas urbanas deben ser trincheras de guerra. Las barricadas urbanas deben ser elaboradas con sacos de arena, piedras, y material capaz de formar muros y, en la medida de lo posible, capaces de detener balas disparadas a larga distancia. Las barricadas urbanas deben ser muros, no fogatas. El objetivo de las barricadas es brindar las condiciones para que una cierta cantidad de combatientes puedan parapetarse y combatir desde allí. Sin embargo, no basta con una de estas barricadas urbanas. ¿De qué sirve parapetarse detrás de una barricada urbana a la cual los fascistas llegarán de igual manera en poco tiempo? Una barricada urbana debe estar precedida por otras barricadas, por zanjas en la tierra, por óbices en el camino, por abrojos -miguelitos-, por todo tipo de trampas elaboradas con cuerdas, por aceite y bolitas -canicas- vertidas sobre el pavimento, etcétera. Las verdaderas barricadas no son fogatas, son muros y puestos de combate.

El arma de combate más básico es la piedra. Después de las piedras debemos considerar las bombas molotov. La bomba molotov debe ser elaborada con una botella más o menos frágil y quebradiza, vacía, con tapa en buen estado o corcho, y una mecha -un jirón de ropa vieja o cordel o cordón inflamable que no sea plástico-. Se llena la botella con bencina hasta la mitad, humedecemos la mecha con el líquido introduciendo la mecha en la botella sin soltarla por un extremo, dejamos la mecha fuera de la botella aproximadamente la distancia que hay entre los dedos pulgar y meñique de una mano estirada de manera rígida, y tapamos la botella con su tapa o corcho. La segunda molotov se elabora de la misma manera, pero llenando una cuarta parte con bencina, y otra cuarta parte con parafina. La tercera bomba molotov se elabora de la manera consabida, pero aquella la llenamos hasta la mitad con una mezcla de bencina, parafina, y cera para pisos -debe ser cera para pisos inflamable, no sirve la cera para pisos líquida elaborada con agua-. La cuarta bomba molotov se elabora de la manera consabida, pero con una mezcla de bencina, diluyente -líquido inflamable para diluir pinturas sintéticas-, y cera para pisos. La quinta bomba molotov se elabora con napalm. El napalm es una mezcla de bencina o diluyente con plumavit -aislapol-. Para elaborar el napalm vertimos pedazos de plumavit en bencina o diluyente hasta que obtengas un líquido espeso similar al yoghurt. La gracia del napalm es que no puede ser apagado con agua. La sexta bomba molotov es la llamada "molotov de contacto". Un poco de clorato de potasio -cabezas de fósforo bien molidas- mezclado con un poco de azúcar en polvo -azúcar repostería, azúcar flor- lo metemos en pequeño sobrecito de papel de servilleta que cerramos de manera que no se caiga el contenido. Vertimos en la botella una parte de ácido sulfúrico -ácido de baterías de autos, el líquido que se haya al interior de las baterías de autos-, luego una parte bencina, parafina, napalm o el líquido inflamable que vayamos a utilizar. Cerramos la botella con su tapa o corcho sin utilizar la mecha, y luego pegamos con cinta adhesiva el sobrecito con la mezcla de clorato de potasio y azúcar flor al exterior del cuerpo de la botella, aproximadamente a la mitad. Tras lanzar la bomba, al estrellarse, el ácido sulfúrico entra en contacto con el clorato de potasio, y se enciende el líquido inflamable. La séptima bomba molotov es la llamada "molotov retardada". Se elabora con frascos de vidrio aquellos llamados de "boca ancha", en los cuales, usualmente, se guardan frutas o verduras en conserva. Elaboramos un sobrecito con una mezcla de clorato de potasio con azúcar flor, el cual adherimos con pegamento o cinta adhesiva al interior de la tapa

metálica del frasco. Vertimos una parte de ácido sulfúrico en el frasco, y lo llenamos con el líquido inflamable que vayamos a ocupar -bencina, napalm, etc.-. Sobre la boca del frasco ponemos una lámina de papel celofán el doble de ancho de la boca de del frasco, de manera que podamos tapar el frasco con la tapa metálica con el sobrecito pegado en su interior. Luego, dejamos la bomba molotov retardada en el objetivo, boca abajo; el ácido sulfúrico demora unos instantes en corroer el papel celofán, entra en contacto con el clorato de potasio, y la bomba estalla encendiendo el líquido inflamable. Para esta bomba molotov retardada debemos tomar la precaución de medir el tiempo en que el ácido sulfúrico se demora en corroer una lámina de papel celofán, pues quizá sean necesarias varias láminas de papel celofán para precaverse del tiempo suficiente como para poder escapar a tiempo.

Uno de los elementos propicios para dificultar el paso, es el abrojo, más conocido en Chile como "miguelito". El abrojo más fácil de elaborar es aquel llamado "miguelito peineta". Para su elaboración se necesitan clavos largos y gruesos, y una tabla de madera gruesa y firme. Sostenidos en alguna mesa de trabajo clavamos por un lado a la tabla los clavos, formando varias hileras. Luego posicionamos el miguelito peineta en una calle, miguelito que podemos mimetizar cubriéndolo con barro -lodo- o basura. El segundo abrojo bastante fácil de elaborar, es aquel miguelito llamado "trípode". Para su elaboración se necesitan clavos largos y gruesos, una cierra manual para cortar metales, un alicates, y una lima o esmeril para metales. A todos los clavos se les debe cortar la cabeza con la sierra para metales o con el alicates. Luego, se deben afilar con el esmeril, lima, o lija para metales, todas las puntas de los clavos de los cuales hemos cortado sus cabezas. Después doblamos todos los clavos por su mitad, con el alicates o ayudado por otro instrumento, de manera que queden, no muy cerrados, más bien abiertos, con la forma particular de la letra "V". Posteriormente, debemos soldar todos los clavos afilados y doblados en forma de "V", de a dos, uniéndolos con la soldadura en los puntos en que han sido doblados por la mitad, de manera que al ser lanzados al suelo siempre quede una punta afilada hacia arriba sostenida sobre las otras tres puntas afiladas. Existen otros tipos de abrojos, de "miguelitos", pero son tan difíciles o fáciles de elaborar que se tornan poco prácticos e inefectivos. Sin embargo, ante la imposibilidad de elaborar abrojos, las piedras grandes vertidas en la calle -en la calzada-, bien distribuidas, son capaces de cortar el tránsito de manera más efectiva que los abrojos.

No obstante, sin perjuicio de todo lo anterior, la mejor manera de aprender a combatir es combatiendo: *cxi tiu teksto, grupo de strategiaj ideoj miaj ke mi kunigis al grupo el anarhxiaj speroj kaj adapteco ke mi faris de La Arto el Batalo, de Sun Tzu, estas malgranda teoria alporto por la batalo kontraux la fasxismo kaj la armata konstruado de la revolucio, cxar sciita estas ke neniu estas profeto en via tero kaj ke la scieco el ajna scienco oni lernas pere gxia spertajxo.*

CAPÍTULO VI

ANARHXISMO KAJ ORGANIZADO -ANARQUISMO Y ORGANIZACIÓN-

El dilema que trataré aquí es polémico de manera tan evidente como la axiomática existencia de este texto. Pero mi objetivo no es continuar con la polémica, sino que tratar de desenredar el embrollo del busilis del anarquismo a escala mundial: la manera de organizarse. Este polémico dilema de más de 80 años al interior del movimiento anarquista -y que posiblemente existirá por mucho tiempo más-, fue gestado en París el año 1925, por los anarquistas Nester Makhno y

Piotr Arshinov, mediante la revista **Dielo Truoda**, en la que posteriormente se publicó el 20 de junio del año 1926, la **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** -texto que se divulgó en formato de panfleto y otros-. Casi todos y todas las anarquistas del mundo que leyeron dicho texto, saltaron como fieras encima de los creadores de tales ideas, para tratar de despedazarlos con textos que refutaban todo categóricamente: "(...) *En vez de crear entre los anarquistas un mayor deseo de organización, pareciera haber sido formulada -la Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas- para el designio expreso de reforzar el prejuicio en aquellos camaradas que creen que la organización significa la sumisión a líderes y pertenencia a una institución centralizada, autoritaria, que ahoga toda libre iniciativa(...)*" -Errico Malatesta, **Un plan de organización anarquista**-.

Pero nadie habló acerca del proyecto paralelo de las mismas características que creó Sebastián Faure junto a Voline -Vsevolod Mikailovitch Eichenbaum-. Nadie habló acerca de tal proyecto porque la **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** fue una verdadera cortina de humo para la **Síntesis**. Aquella obra de Sebastián Faure junto a Voline fue y es diferenciada erróneamente aún de la **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas**, como una suerte de antítesis, aunque en realidad, Nester Makhno, Piotr Arshinov, Sebastián Faure, y Voline, debieron trabajar juntos; **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** es exactamente lo mismo que **Síntesis**. Voline escribió contra la **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** sólo por envidia de ver cómo sus ideas las publicaban otros.

Sin embargo, me objetarán que dichos proyectos organizativos son diametralmente opuestos, pero no lo son. Reconozco que son diametralmente opuestos en la forma, pero debemos reconocer que son exactamente iguales en el fondo. ¿Acaso una moneda de plata fabricada en cierto país es distinta y cumple otras funciones que la moneda de plata fabricada en otro país? Pero aun me objetarán que dicha e indeterminada moneda de plata puede tener más valía que la otra, más uso monetario. Pues bien, ocurre que la valía de una moneda es la forma, pues el contenido y el fin de una moneda son el comercio, el intercambio, y no la transformación de su valía, ya que de otro modo una moneda de gran valor podría intercambiarse por otra de menos valor, y el uso como el objetivo de la moneda desaparecerían junto con la moneda. La **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** es una **Síntesis** del anarquismo, así como **Síntesis** también lo es. La **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** propone seguir ciertos puntos (un resumen del anarquismo, una unión general ideológica) para un actuar organizativo más fuerte. La **Síntesis** propone un resumen del anarquismo, una unión general ideológica para un actuar organizativo más fuerte. ¿Hay diferencia entre las dos propuestas organizativas? No. Pero usualmente vemos en la práctica una burda diferenciación organizativa entre *sintetismo* y *plataformismo*. Esta errónea diferenciación entre sintetismo y plataformismo es exactamente la misma burda diferenciación entre *comunismo* y *anarquía*, cuando en realidad son palabras sinónimas. ¿Acaso la eventual sociedad mundial sin clases sociales jerárquicas, organizada horizontal y colectivamente, conquistada por medio de la toma del poder político y la construcción del socialismo estatal -socialismo autoritario-, es distinta a la eventual sociedad mundial sin clases sociales jerárquicas, organizada horizontal y colectivamente, conquistada mediante la destrucción del poder político y la construcción del socialismo comunista -socialismo antiautoritario-? La eventual sociedad mundial sin clases sociales jerárquicas, organizada horizontal y colectivamente, venga de dónde venga, siempre será la misma; la única diferencia entre marxismo y anarquismo es el Estado. La única diferencia entre La **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** y la **Síntesis**, es la puntualización positiva -escrita y detallada- del resumen ideológico del anarquismo para un actuar más fuerte. Cada uno de estos textos resume eclécticamente la filosofía anarquista basados en el anarquismo sin perder su carácter anarquista, es decir, su carácter libertario de *propuesta*; ni la **Plataforma organizativa para una unión general de anarquistas** ni la **Síntesis** son ideas impositivas.

Entonces, me objetarán, si sintetismo es exactamente lo mismo que plataformismo, ¿por qué razón el movimiento anarquista anacional -a simple vista no hay diferencia entre los adjetivos *anacional* e *internacional*, pero no; Eugeno Lanti fue muy sabio: algo *internacional* es una relación entre personas que viven y están a favor de los Estados, mientras que algo *anacional* es una relación entre personas que viven al interior de los Estados pero que no están de acuerdo con su existencia; los anarquistas somos anacionalistas porque seguimos el anacionalismo, mientras que los marxistas son internacionalistas porque siguen el internacionalismo, la relación dependiente entre naciones, Estados- está tan dividido? La razón es, le disguste a quien le disguste, el individualismo. Cada vez que converso con representantes del "anarquismo" individualista su discurso siempre es igual: *"soy anarquista, creo en el anarquismo, pero me preocupó sólo de mí"*; *"no me organizo ni participo en ninguna organización porque ninguna me convence"*, *"para mí, el anarquismo se demuestra en la práctica, en la vida diaria, no necesito ser participe de un grupo para demostrar que soy anarquista o sentirme como tal"*, *"el anarquismo es eso: individualismo"*. La primera vez que traté de entrar en contacto con una organización anarquista fue en una marcha conmemorativa y reivindicativa del día anacional de los trabajadores. Recuerdo que me acerqué a un compañero que enarbolaba una bandera rojinegra anarquista -existen grupos marxistas que utilizan banderas rojinegras- y, sin titubear y sin rodeos le pregunté cómo se llamaba la organización en la que él participaba, a lo cual me respondió: *"no compañero, yo a las marchas vengo siempre solo; más adelante hay un grupo de compañeros que se organizan"*. Dicho sea de paso, a causa de la práctica individualista, debemos refutar siempre objeciones como: *"los anarquistas no se organizan"*; *"los anarquistas son desordenados"*; *"los anarquistas sólo creen en el caos"*; *"los anarquistas son lo que han sido siempre: nihilistas tan iconoclastas que incluso son capaces de sentir aversión por el nihilismo"*. Peor aún, además, vemos usualmente en marchas conmemorativas y reivindicativas a aquellos "anarquistas" individualistas tratando de destruir al capitalismo y al Estado a fuerza de puntapiés y piedrazos asestados contra locales comerciales, señaléticas de tránsito, etc., sin ningún tipo de organización cuantitativa y cualitativa que empuje su actuar. Tengo la convicción de que el capitalismo y los Estados debemos destruirlos por medio de la violencia, pero tengo la convicción de que tal violencia debe ser organizada, estratégica, no a la barlota y a vista y paciencia de agentes contrarrevolucionarios encubiertos como periodistas -los cuales filman y fotografían para después encarcelar a los "terroristas"-, y a vista y paciencia de periodistas de oficio que filman y fotografían, también a los "terroristas", para luego entregar su material "periodístico" a la policía... Ciertamente, la esencia del anarquismo no es individualista. Confundir los fines con los medios es un gran error que trae consigo sólo desgracias. El anarquismo es una filosofía, un eudemonismo que considera la libertad como derecho, fin y bien absoluto, fin que debe conquistarse colectivamente para su disloque colectivo, no puede conquistarse individualmente para un disloque individual o colectivo que, sinceramente, no existe. El anarquismo es una filosofía, por lo tanto, su carácter es social, no particular. El individualismo nació junto al nihilismo, y murió junto a él hace ya más de cien años. Así como la degeneración del marxismo es el estalinismo, la degeneración del anarquismo es el individualismo.

No obstante, la división entre lo individual y lo colectivo va perniciosamente mucho más allá. Al interior del "movimiento" anarquista existen colectividades que actúan como individualidades, por esta razón surgieron las erróneas y burdas diferenciaciones entre grupos plataformistas y sintetistas, entre grupos educacionistas e insurreccionalistas; cada grupo actuando colectivamente, pero particularmente según su base teórica colectiva. Evidentemente, podemos ver cómo el individualismo divide al movimiento anarquista también a escala "colectiva". Pero me objetarán: *"La busilis de todo esto radica en el intrínseco carácter filosófico del anarquismo; se debe partir de la premisa de que el anarquismo es una filosofía para comprender la falsa desorganización general que nunca ha existido: ¡La filosofía anarquista es un eudemonismo que considera la libertad humana como fin y bien absoluto y, como tal, permite infinitas prácticas distintas del anarquismo! ¡Todas las prácticas anarquistas son válidas! ¡Los plataformistas no pueden imponer el plataformismo a los sintetistas y a los individualistas! ¡Los*

individualistas no pueden imponer el individualismo a los sintetistas y a los plataformistas! ¡Los pacifistas no pueden imponer el educacionismo a los anarquistas de práctica armada! ¡Los anarquistas de práctica armada no pueden imponer el uso de las armas a los pacifistas!”. Pues bien, nuevamente tal cosa es la forma y no el fondo. Al contrario de tanta división y, sin perjuicio de lo anterior, anarquismo es: individualismo, colectivismo, sintetismo, plataformismo, educacionismo, e insurreccionalismo. Eso es anarquismo; todo junto, nada por separado - aunque, usualmente, lo colectivo vence lo individual, la autonomía vence a la síntesis y a la plataforma y, desde tiempo inmemoriales, la espada suele vencer a la pluma, lo que no significa que no exista la unión entre colectividad, autonomía, violencia justificada, y educacionismo libertario-.

Les pregunto a todos aquellos que insisten en dividir las cosas: ¿puede haber praxis sin teoría? ¿Puede haber insurrección sin educacionismo? ¿Pueden existir bibliotecas sin libros, o suscitarse una insurrección armada sin armas? Bien sabido es que la pluma nos mueve a tomar la espada -la divulgación de las ideas anarquistas es un factor fundamental para la construcción de la insurrección-, pero también es de marras que no se pueden combatir las fusiles fascistas con libros de teoría. Entonces, las dos prácticas anarquistas deben unirse, esa es la solución.

Pero, particularmente, existen dos soluciones. La primera es que todas las colectividades -que actúan como individualidades- se unan para actuar como una gran *colectividad individual* -federación o confederación- rica en todas las teorías y prácticas anarquistas. La segunda es que todas las colectividades -que actúan como individualidades- sigan actuando como pequeñas y medianas *colectividades individuales*, pero enriquecidas con todas las otras prácticas anarquistas. Esas son las soluciones, se debe elegir una de aquellas, o las dos, o, en última instancia -porque ante todo está la libertad, la libertad de elegir-, elegir el camino del individualismo, el padre de la desigualdad, del egoísmo, de la envidia, del capitalismo, y del Estado.

CAPÍTULO VII

ANARHXIA PROPAGANDO -PROPAGANDA ANARQUISTA-

Las formas convencionales de la propaganda comercial capitalista han hecho creer a todo el mundo que la *publicidad* es algo diferente y ajeno a la *propaganda*. Los cursis, a quid pro quo, explican, basados en sus erróneas concepciones, que publicidad es algo *comercial*, mientras que propaganda es algo *político*, fundamentados en el paralogismo de que publicidad es el acto capitalista de divulgar un producto para su eventual consumo -sea cual sea el producto y el consumo-, y que propaganda es el acto sociopolítico de divulgar una idea para su interiorización en la conciencia colectiva del pueblo. Pero no es así, todo eso es una mentira: la *publicidad* es el conjunto de herramientas y el estudio necesario para elaborar una indeterminada clase de propaganda, y la *propaganda* es el conjunto de actos y herramientas unidas y elaboradas mediante la publicidad, para la divulgación de una idea y su eventual aceptación en la conciencia colectiva del pueblo, llevada a cabo por el sensacionalismo de las imágenes y la persuasión de los argumentos retóricos. Entonces, ya aclarado el engaño, debemos aclarar qué clase de publicidad podemos y debemos estudiar y elaborar para poder lograr una buena propaganda.

En primer término, debemos saber quiénes han de estudiar y elaborar la publicidad para poder saber a ciencia cierta cuál es la fuerza y la capacidad publicitaria. Luego se deben identificar las herramientas disponibles y también las que pueden adquirirse. Entonces, según la fuerza, la capacidad publicitaria, y las herramientas disponibles, se debe columbrar la forma de la propaganda -un afiche, un periódico, el material con el cual se elaboran las cosas, etc.-, para después columbrar el contenido de la propaganda -una frase persuasiva y una imagen alusiva, etc.-. Posteriormente a todo eso vienen los actos que materializan la propaganda, es decir, su elaboración -imprimir, escribir, dibujar, pintar, etc.- y, su materialización concreta -pegar afiches en los muros, pintar muros, vender o repartir volantes y periódicos, etc.-.

Sin embargo, ¿cómo deben ser realmente las imágenes sensacionalistas y los argumentos retóricos persuasivos? La cuestión de las imágenes se advierte al observar, por ejemplo, los afiches elaborados por la FAI, la CNT, y la AIT, en los años que todos conocemos. Pero la cuestión lingüística es más compleja. Usualmente, el contenido de la propaganda anarquista es abstracto, ajeno al entendimiento colectivo; la propaganda que debe ser popular, persuasiva, y agitadora, es todo lo contrario. Si una dueña de casa lee un periódico anarquista, ¿entenderá algo? Si somos objetivos, entenderá sólo un 10% de lo escrito, acaso tal vez menos. Si un obrero de la construcción lee escrito en un muro de la calle "*CONTRA EL CAPITAL Y EL ESTADO, ANARQUISMO ORGANIZADO*", ¿entenderá a qué se refiere tal frase? No. Si el pueblo no sabe concretamente qué es capitalismo, imperialismo, anarquismo, explotación, sindicalismo, autogestión, comunismo libertario, etcétera, el contenido de la propaganda debe ser elaborada por la publicidad mediante otra perspectiva para lograr otro carácter lingüístico. Mientras la propaganda sea elaborada y dirigida sólo a ciertos grupos sociales -la burguesía, la izquierda, el conjunto de los grupos anarquistas, estudiantes...- y no al pueblo, la propaganda no será popular, persuasiva, y agitadora, por lo tanto, será una propaganda fútil, superflua, reaccionaria, y pequeño-burgués. Algunos me objetarán que de esta manera estoy subestimando el entendimiento colectivo y que además estoy tratando de ignorante a la conciencia colectiva, pero no. Las personas hablan con hechos: los hechos nos dicen cómo son las personas. Si la propaganda de cierto grupo no es interiorizada y aceptada por la conciencia colectiva, es debido a su carácter pequeño-burgués abstracto, pero si la propaganda de cierto grupo sí es interiorizada por la conciencia colectiva, es debido a su carácter popular claro y directo. En vez de *burguesía*, debe hablarse de *los ricos*; en vez de *Estado*, debe hablarse de *los políticos*, del *gobierno* -cosa que ya recomendó Errico Malatesta en **La anarquía**-, etcétera. Ahí una de las razones de por qué todavía no se suscita la insurrección.

CAPÍTULO VIII

ANARHIXSMO ESTAS MORALO -ANARQUISMO ES MORAL-

El anarquismo es la moral echa filosofía. Si bien es cierto que cada filosofía comprende tanto la metafísica como la epistemología y la ética -lo cual no significa que todas y cada una de las "filosofías" existentes sean intrínsecamente *filosofías*-, la filosofía anarquista, el anarquismo, más que cualquier otro planteamiento filosófico, es intrínsecamente moralista. Pero al decir *moralista* no me refiero al concepto ético burgués tergiversado -aunque toda tergiversación de la verdad no es ética, sino todo lo contrario- por la teología y, la doctrina, el derecho. El concepto tergiversado de la moral, el falso concepto de la moral que han tergiversado para su conveniencia, la teología y la doctrina, es aquella "moral" que dictamina todos y cada uno de los

actos de las personas: el falso concepto de moral burgués es aquél que elige, clasifica, dispone y ordena seguir autoritariamente maneras de actuar basadas en una determinada manera de pensar; nuestros verdugos necesitan imponernos su "moral" para poder catalogar de inmoral lo que les plazca, y para que nosotros, el pueblo, adquiramos su "moral" y nos adormezcamos mediante el aburguesamiento moralista. Pero el verdadero concepto de moral es otro. La moral no se impone, se elige. La filosofía de la humanidad libre se basa en el verdadero concepto de moral, por tanto, el anarquismo es intrínsecamente moralista.

El anarquismo plantea que la moral es determinada sólo por la conciencia humana, que un acto es moral o no según hasta donde nosotros lo consideremos moral; en definitiva, el anarquismo no plantea otra moral más que la moral misma. Sin embargo, cuando se habla abiertamente de moral, los "moralistas" -izquierda, socialdemocracia, derecha, teología...- comienzan a hablar de inmoralidad: *"¿Acaso matar, violar, y robar, son parte de la moral, si una persona no considera tales cosas como inmorales, sino que las considera, "morales"?"*. Pero tales objeciones son irrisorias. Es de marras que quienes eligen, clasifican, disponen y obligan seguir un patrón de conducta "moral", son los mismos que secularmente han matado, violado, y robado cuanto se les cruza en el camino. *Cxíel*, incluso Salomón encontraría más justo fusilar a un político que fusilar a un ladrón, ya que el ladrón roba a causa de la desigualdad social creada por el Estado y por quien lo comanda -los políticos-, mientras que los políticos viven holgadamente a costa de aquella desigualdad. De esta manera, es mucho más moral trabajar de ladrón que trabajar de abogado, juez o carcelero; es mucho más moral ser drogadicto que vender la droga -aunque, usualmente, quien vende la droga es otro drogadicto, y quienes permiten el cultivo, la elaboración química, y la internación ilegal de drogas a un país a través de las aduanas fronterizas, son los mismos aduaneros, es decir, la policía estatal amparada por los políticos de la izquierda, el centro y la derecha-. Peor aún para los moralistas, el ladrón roba por culpa de ellos; nadie nace ladrón, asesino, o violador, este sistema de vida nos enseña y obliga a robar para comer, y a matar para sobrevivir. No obstante, el anarquismo no justifica el robo, el asesinato, la violación; tanto la causa como el efecto son injustificables, pero, mientras la relación sea en base a causa y efecto, debemos fijar nuestra mirada en la causa, no en el efecto: ¿por qué y para qué roba el ladrón?; ¿por qué y para qué mata el asesino?; ¿por qué y para qué viola el violador? El buen médico estudia al enfermo para descubrir su enfermedad y qué la causa para poder eliminarla y así curar al enfermo, y no administrarle medicamentos para curar una repercusión -un medicamento para la picazón de la piel no cura la pediculosis, ni tampoco un medicamento para la pediculosis elimina los piojos, si el foco de la pediculosis es un nido de ratas-. Piotr Kropotkin, en **La moral anarquista**, explica brillantemente que la causa de todos los actos humanos, buenos o malos, es la satisfacción del placer, de las necesidades humanas: *"Ved un hombre que arrebatara el último bocado de pan al niño. Todos están acordes en decir que es un tremendo egoísta, que está exclusivamente guiado por el amor a sí mismo. Pero mirad otro hombre considerado como virtuoso: parte su último bocado de pan con el que tiene hambre, se despoja de su ropa para darla al que tiene frío; y los moralistas, hablando siempre la jerga religiosa, se apresuran a decir que ese hombre lleva el amor del prójimo hasta la abnegación, que obedece a una pasión opuesta en todo a la del egoísta. Mas, si reflexionamos un poco, presto descubriremos que, por diferentes que sean las dos acciones en sus resultados para la humanidad, el móvil ha sido siempre el mismo: la consecución del placer. Si el hombre que da la única camisa que posee no encontraba en ello un placer, no la daría. Si lo hallara en quitar el pan al niño, quitaríalo. Pero esto le repugna; y encontrando mayor satisfacción en dar su pan, lo da (...); (...) Semejante moral no ordenará nada; rehusará en absoluto modelar al individuo con arreglo a ninguna idea abstracta, como rehúsa mutilarlo por la religión, la ley y el gobierno. Dejará la libertad plena y entera al individuo; llegará a ser una simple demostración de hechos, una ciencia. Y esta ciencia dirá a los hombres: si no te sientes con ánimo, si tus fuerzas se limitan a ser las necesarias para conservar una vida grisácea, monótona, sin fuertes emociones, sin grandes goces y también sin grandes sufrimientos, no te separes de los sencillos principios de la equidad igualitaria. En las relaciones igualitarias encontrarás lo que necesitas, la mayor suma de felicidad posible dadas tus escasas fuerzas;*

pero si sientes en ti el vigor de la juventud, si quieres vivir, si quieres gozar la vida entera, plena, desbordante -es decir, conocer el mayor goce que un ser viviente puede desear-, sé fuerte, sé grande, sé enérgico en todo lo que hagas. Siembra la vida en tu alrededor, advierte que engañar, mentir, ser astuto, es envilecerse, empequeñecerte, reconocerte débil, desde luego; ser como la esclava del harén, que se cree inferior a su señor. Hazlo si te place; pero entonces ten presente que la humanidad te considerará pequeño, mezquino, débil, y te tratará en consecuencia. No viendo tu energía, te considerará como a un ser que merece lástima, sólo lástima. No te quejes de los humanos si tú mismo paralizas así tu actividad. Sé fuerte, por el contrario, y cuando veas una iniquidad y la hayas comprendido -una iniquidad en la vida, una mentira en la ciencia, un sufrimiento impuesto por otro- rebélate contra la iniquidad, la mentira y la injusticia. ¡Lucha! La lucha es la vida, tanto más intensa cuanto más viva sea aquélla. Y entonces habrás vivido; y por algunas horas de esta vida no darás años de vegetación en el cieno del pantano. Lucha para permitir a todos vivir esta vida rica y exuberante, y ten por seguro que encontrarás en esta lucha goces tan grandes, como no los encontrarías parecidos en ningún otro orden de actividad. Tal es cuanto puede decirte la ciencia de la moral: a ti te toca escoger". La filosofía anarquista es intrínsecamente moralista, es indiscutible. Cuando Piotr Kropotkin tituló su obra como **La moral anarquista**, en realidad, en vez de postular una nueva moral particularmente ácrata, quiso resaltar y defender el carácter único del concepto de *moral*.

CAPÍTULO IX

LINGVA SXANGXO -CAMBIO LINGÜÍSTICO-

Propongo escribir en fonética. Propongo escribir el español fonéticamente con fines comunicacionales didácticos. Para un niño es más fácil aprender español escrito fonéticamente. Creo que deberíamos escribir, en todos los casos, fonéticamente.

Propongo que el abecedario conste de las siguientes letras: A, B, CH, D, E, F, G, I, J, K, L, LL, M, N, Ñ, O, P, R, RR, S, T, U, V. Propongo además que cada palabra se acentúe gráficamente según su tipo.

De esta manera se termina con los ridículos y superfluos usos de las letras C, H, Q, W, X, Y, y Z. Es decir, todas las palabras que comienzan con C o llevan intercaladas dicha letra, deben ser reemplazadas en ellas la letra C por la S o la K, según el caso; todas las palabras que comienzan con H o llevan en ellas H intercalada, no deben tenerla; las palabras que comienzan con Qu o llevan en ellas Qu intercalada, deben reemplazar en ellas dicha letra por la K; en todos los casos en que la letra R suene como una R fuerte, debe ser reemplazada por la letra RR; la W debe ser reemplazada por la combinación Gu; la X debe ser reemplazada por la combinación Ks; la Y griega, como ilativo, debe ser reemplazada por la I latina y, como LL en su caso fonético de semejanza con dicha letra ya existente en el abecedario; la Z debe ser reemplazada por la S: "casa" por "kása", "cien" por "sién", "contracción" por "kontraksión"; "huevo" por "guévo", "coherente" por "koerénte"; "queso" por "késo", "requerir" por "rrekerír"; "rey" por "rréi"; "xilófono" por "ksilófono", "máximo" por "máksimo"; "yo y tú ya hemos comido" por "llo i tú lla émos komído"; "zapato" por "sapáto", "sagaz" por "sagás", etc.

Por esta razón, debería modificarse el Silabario Hispanoamericano creado por el chileno Adrián Dufflocq Galdames. Debería modificarse también, evidentemente, el abecedario. Creo que, para

una enseñanza y un aprendizaje más rápido y didáctico, todas las lenguas deben escribirse fonéticamente. Además, se debería enseñar en cada escuela del mundo, en vez de principios y valores patriotas, principios y valores éticos, en vez de enseñarse religión debería enseñarse filosofía, y en vez de enseñarse el inglés, enseñarse el esperanto.

Si se enseña fonéticamente el español a un niño, aprenderá a leer y escribir el español mucho más rápido que el niño que recibe una enseñanza superflua basada en letras que no se pronuncian o que están demás.

Para cambiar el mundo debemos cambiar las ideas, y para cambiar las ideas debemos cambiar el lenguaje.

¡A prender la mecha de la insurrección!